

GRADO EN SOCIOLOGÍA
TRABAJO DE FIN DE GRADO
CURSO ACADÉMICO: 2018/2019
CONVOCATORIA: SEPTIEMBRE

El impacto de las monedas sociales en la economía local.

O impacto das moedas sociais na economia local.

The impact of social currencies at a local economic level

ALUMNA: Paula Modroño Alborés

TUTORA: Matilde Massó Lago

Resumen.

El presente trabajo pretende realizar un análisis documental acerca de las monedas sociales dentro del contexto español, profundizando en la iniciativa de los Bancos del Tiempo en la ciudad de Vigo. En este último caso, se plantea el análisis de la repercusión social de los mismos, es decir, los efectos que tiene la iniciativa sobre la comunidad de referencia tanto a nivel social como individual. Por otro lado, la metodología empleada para el estudio de los Bancos del Tiempo es de carácter cualitativo, en concreto, se ha utilizado la técnica de la entrevista semi-estructurada, orientada a profesionales y usuarios.

Palabras Clave: moneda social, bancos del tiempo, cohesión social, modelos económicos alternativos, economía social

Resumo

O presente traballo pretende realizar unha análise documental acerca das moedas sociais dentro do contexto español, profundando na iniciativa dos Bancos do Tempo na cidade de Vigo. Neste último caso, propónse o análise da repercusión social dos mesmos, é dicir, os efectos que ten a iniciativa sobre a comunidade de referencia tanto a nivel social como individual. Por outra banda, a metodoloxía empregada para o estudio dos Bancos do Tempo é de carácter cualitativo, en concreto, empregouse a técnica da entrevista semi-estructurada, orientada a profesionais e usuarios.

Palabras chave: moeda social, bancos do tempo, cohesión social, modelos económicos alternativos, economía social.

Abstract.

This work aims to carry out a documentary analysis on social currencies within Spain, delving into Time Banking in the city of Vigo. In the latter case, the analysis of the social impact of the same, that is to say, the effects that the initiative has on the community of reference both at a social and individual level. On the other hand, the methodology used for the study of Time Banking is a qualitative methodology; in particular, we have used the semi-structured interview technique, it oriented towards professionals and users.

Keywords: social currencies, time banking, social cohesion, alternative economic model, social economy.

ÍNDICE

BLOQUE I. INTRODUCCIÓN	5
Capítulo 1. Presentación del objeto de estudio	5
1. Presentación objeto de estudio.....	5
2. Objetivos teóricos y metodológicos.....	6
3. Estructura del trabajo	6
BLOQUE II. MARCO TEÓRICO	7
Capítulo 2. La economía de mercado vs la economía social colaborativa	7
1. Introducción	7
2. Definición del concepto economía de mercado.	7
3. Sociedad de mercado	10
4. Definición del concepto de economía social colaborativa.....	12
Capítulo 3. El papel del dinero o la moneda en la economía.	14
1. Introducción	14
2. Definición y utilidades del dinero.....	14
3. El dinero en la sociedad de mercado.....	15
4. Monedas sociales	15
BLOQUE III. METODOLOGÍA Y RESULTADOS	24
Capítulo 4. Modelo de análisis	24
1. Introducción	24
2. Definición de la problemática específica.....	24
3. Formulación de hipótesis	24
4. Definición y operativización de conceptos	24
Capítulo 5. Diseño metodológico	25
1. La estrategia metodológica	25
2. Las técnicas de recogida de información y análisis	26
Capítulo 6. Análisis de resultados	28
1. Introducción: aspectos del trabajo de campo.	28
2. Funcionamiento y gestión de los bancos del tiempo.	29
3. Trayectoria personal y motivaciones.	30
4. Participación ciudadana.	30
5. Aporte social e individual dentro de la comunidad de referencia.....	32
6. Clasificación de los bancos del tiempo.....	33
BLOQUE IV. CONCLUSIONES	35
Capítulo 7. Conclusiones.	35
1. Conclusiones metodológicas.....	35

2. Conclusiones teóricas.....	35
3. Balance del trabajo realizado y líneas futuras de investigación.	36
<i>BLOQUE V. BIBLIOGRAFÍA.</i>	38
<i>BLOQUE VI. ANEXOS.</i>	43

BLOQUE I. INTRODUCCIÓN.

Capítulo 1. Presentación del objeto de estudio

1. Presentación objeto de estudio

El objeto de estudio del presente trabajo es el análisis de la repercusión social de los Bancos del Tiempo en Vigo, en el marco del examen teórico de las denominadas monedas sociales y la nueva economía social. Más concretamente se tratará de analizar aspectos como: el aporte social a la comunidad, la participación ciudadana o las consecuencias individuales, sociales y sobre la economía doméstica. También se pretende identificar la estructura organizativa de los mismos. A mayores, se tratará de conocer las diferentes iniciativas acerca de las monedas sociales en España.

La literatura existente (Laamen, Wahlen, Campana, 2015; Valor, Papaioikonomou, 2016) resalta que un sistema de intercambio monetario como los Bancos del Tiempo incentiva la cooperación ciudadana, el comercio local y mejora las relaciones afectivas de la comunidad. De este modo, los modelos existentes pueden ser extrapolados a otras localidades, lo que supondría un gran beneficio local, siempre que tengan una estructura organizativa consolidada y fiable. Incluso puede llegar a ser una vía para revivir una región en declive.

En la última década, motivado por el desarrollo de las tecnologías de la comunicación y la información se han desarrollado con gran intensidad modelos económicos alternativos basados en la cooperación, cuyo fin es favorecer el impacto social en la comunidad de referencia y lograr objetivos vinculados al bien común. Suponen una ruptura con los valores actuales de la economía, como la competitividad o el individualismo, ya que promueven principios como la solidaridad, la sostenibilidad o la cooperación. En este sentido, se pretende trasladar los valores que priman en las relaciones sociales de reciprocidad, características de las relaciones familiares, a las relaciones económicas (Felber, 2012), valores como la confianza o la ayuda mutua.

Algunas de las causas del auge de estos movimientos son: las crisis económicas de los países, que propician la búsqueda de soluciones que implican una mayor colaboración, y un aumento de los discursos alternativos y comunitarios (Alonso, 2017). También puede deberse a la tendencia de los principios ecológicos y sostenibles, en los que cuales se fundamentan gran parte de los modelos económicos alternativos, junto con una mayor preocupación medioambiental (Piñeiro, Suriñach Fernández, 2017).

Por otro lado, para la proliferación de dichas alternativas económicas ha sido crucial el papel de internet, dado que es una herramienta que permite una rápida difusión de la información. También sirve como medio de conexión entre los participantes, lo que facilita la organización y el desarrollo de entidades a fines. Muestra de ello son las plataformas online encargadas de gestionar el intercambio de bienes y servicios (Hamari, Sjöklint, Ukkonen, 2016), por ejemplo, Blablacar.

No obstante, siempre han existido alternativas similares a nivel local de forma complementaria al sistema económico, como el intercambio de alimentos, pero no se desarrolló un cuerpo teórico acerca de esta cuestión hasta comienzos del siglo XXI, ni tenía una gran repercusión social.

Actualmente podemos destacar la propuesta de la Economía del Bien Común de Christian Felber y escenarios similares como la economía colaborativa o el consumo colaborativo. En primer lugar, la Economía del Bien Común se basa en una perspectiva económica

transformadora, en la cual el dinero se convierte en un medio para conseguir el Bien Común, siendo el principal objetivo de los actores y la economía, donde se antepone las utilidades sociales. Mientras que el consumo colaborativo se centra en el intercambio de bienes y servicios, suponiendo un cambio de rol en los mercados tradicionales, donde la tecnología ocupa un lugar primordial, y pueden ser intercambios monetarios o no monetarios (Piñeiro et al.2017). En este último caso, surgen intercambios monetarios menos tangibles, como es el caso de los Bancos del Tiempo, en los cuales nos centraremos en este trabajo.

2. Objetivos teóricos y metodológicos

2.1. Objetivo principal y específico de tipo teórico

El objetivo principal de esta investigación es analizar los efectos de los bancos del tiempo en la dinamización de la economía en la comunidad de referencia, las relaciones entre los individuos de dicha comunidad y la organización de la economía doméstica, como es el caso de las tareas del hogar o los cuidados, junto con las consecuencias individuales y sociales. A mayores, el objetivo del presente estudio es conocer las diferentes monedas sociales existentes a nivel nacional.

Por otro lado, se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Examinar teóricamente el concepto de economía social y su relación con las nuevas monedas sociales.
- Explorar el nivel de participación ciudadana y analizar la valoración de dicha moneda por los usuarios.
- Identificar quien toma la iniciativa y cómo se realiza el proceso de intercambio.

2.2. Objetivos de tipo metodológico

- Diseñar una metodología cualitativa apropiada para abordar la problemática de la investigación.
- Operativizar los conceptos de “cohesión social”, “moneda social” y “gestión” con el fin de diseñar el proceso metodológico.

3. Estructura del trabajo

Con respecto a la estructura del trabajo, este se ha organizado en tres bloques, compuestos a su vez por diferentes capítulos. En el primer bloque se realiza una exploración teórica organizada en dos capítulos; por un lado, se analizan las premisas básicas sobre la economía de mercado, la sociedad de mercado y la economía social colaborativa, mientras que por otro se plantean las diferentes definiciones del dinero y su utilidad dentro de los diferentes modelos económicos.

El segundo bloque comprende los capítulos cuarto, quinto y sexto dedicados respectivamente al modelo de análisis, el diseño metodológico y el análisis de los resultados. En el cuarto capítulo se delimita la problemática de la investigación y se formula la hipótesis de trabajo, para la cual es necesario operativizar los siguientes conceptos: “cohesión social”, “moneda social” y “gestión”. En consecuencia, el capítulo quinto se centra en el diseño metodológico, en este caso se opta por una metodología cualitativa, basada en la técnica de la entrevista en profundidad. Dentro de este bloque también se incluye el análisis de los resultados derivados de las entrevistas cualitativas

Finalmente, en el cuarto bloque se establecen las conclusiones del estudio, incluyendo tanto las principales aportaciones como las debilidades de la investigación.

BLOQUE II. MARCO TEÓRICO

Capítulo 2. La economía de mercado vs la economía social colaborativa

1. Introducción

La finalidad del presente capítulo es realizar una aproximación teórica sobre los distintos modelos económicos existentes, en concreto la economía de mercado y la economía social colaborativa. A su vez, la revisión bibliográfica nos permite comparar los modelos económicos, es decir, determinar cuáles son sus principales similitudes y diferencias. De este modo, el capítulo se estructura en tres apartados: el concepto de economía de mercado, la sociedad de mercado y el concepto de economía social colaborativa.

2. Definición del concepto economía de mercado.

La economía de mercado es un sistema social basado en un modelo de producción cuyo principal objetivo es alcanzar beneficios a través de la venta de mercancías (Albarracín, 1991). Si bien existen mercados en todas las sociedades, lugares donde intercambiar bienes o servicios, no todas conviven en un sistema de mercado. Teniendo en cuenta esta apreciación, Lindblom (2002) determina que existe un sistema de mercado cuando este organiza las actividades humanas mediante las transacciones económicas. En consecuencia, el mercado determina el comportamiento de la sociedad y las relaciones socioeconómicas, impulsadas por intereses individuales.

Desde este punto de vista, el concepto de economía de mercado podría entenderse como un sinónimo del capitalismo, por lo que es necesario hacer una revisión de las definiciones propuestas desde la sociología clásica. En primer lugar, la concepción marxista se centra en las leyes de acumulación del capital propias del capitalismo (Marx, 1983), el cual define como un sistema de producción de mercancías, valoradas en función al trabajo humano desempeñado. A mayores, Marx distingue entre dos tipos de mercancías según su valor; el valor de uso que corresponde a aquellas mercancías empleadas para su consumo, mientras que las mercancías con valor de cambio determinan las relaciones económicas del mercado (Giddens, 2006), además estas últimas favorecen la acumulación del capital. Por otro lado, Weber considera que:

Existe capitalismo donde quiera que se realiza la satisfacción de necesidades de un grupo humano, con carácter lucrativo y por medio de empresas, cualquiera que sea la necesidad de que se trate, especialmente diremos que una explotación racionalmente capitalista es una explotación con contabilidad del capital.
(Weber, 1987:236)

Teniendo en cuenta las definiciones propuestas, el sistema de mercado se caracteriza por su afán lucrativo y la acumulación de bienes, junto con la coordinación de la actividad humana a través del mercado.

Sin embargo, estas concepciones entienden el mercado como la base de las relaciones sociales, dejando de lado la influencia que la sociedad ejerce sobre el mercado. Polanyi fue crítico acerca de la interpretación de la economía de mercado como “un sistema económico regido, regulado y orientado únicamente por los mercados” (Polanyi, 1989:122), esta visión implicaba la creencia en mecanismos autorreguladores al margen a la sociedad. Según el autor, la idea del mercado autorregulado resulta utópica, dado que la organización social no resulta ajena al sistema, sino que lo dota de significado mediante normas o reglas. Asimismo, el cuerpo teórico clásico clasifica el trabajo, la tierra y el dinero como las principales mercancías del sistema capitalista. Polanyi considera estas

mercancías como ficticias, ya que surgen en el seno de la sociedad, a pesar de ser los elementos básicos del mercado.

De acuerdo con Polanyi, las actividades económicas son “guiadas, diseñadas y dotadas de sentido para los participantes mediante símbolos, normas creencias y valores compartidos” (Ingham, 2010: 76); por lo que debemos considerar la sociedad como elemento regulador del sistema de mercado.

Por otro lado, al igual que sucede con el resto de modelos económicos, la economía de mercado no podría existir al margen de los procesos de intercambio, siendo esenciales para el funcionamiento de la economía. Simmel califica el intercambio como “la acción recíproca más pura y elevada de las que componen la vida humana” (Simmel, 1977:48), dado que la mayoría de las relaciones sociales son fruto de un intercambio. En este sentido, el intercambio económico es la relación que se produce entre individuos para obtener un determinado bien o servicio; que puede surgir del deseo o de la necesidad (Teillery, 2004).

A su vez, podemos clasificar el intercambio económico en: no monetario y monetario. En primer lugar, el intercambio no monetario es aquel más próximo a la concepción tradicional del trueque, es decir, la acción de cambiar un bien o servicio por otro similar, que puede consumirse en el momento o utilizarse como futuro medio de intercambio (Rallo, 2017). Mientras que, en el intercambio económico monetario, también denominado como mercantil, las personas utilizan un único intermediario en las transacciones, el dinero, al cual han dotado de significado y sirve para medir el valor de las mercancías y los servicios (Julien, 2003). Este último adquiere determinadas funciones dentro de la economía de mercado dado que se utiliza como medio de acumulación de riqueza y como método de inversión. A mayores, en este modelo el intercambio mercantil puede darse dentro del mercado especulativo cuyos fines son puramente lucrativos. No obstante, según Ingham (2010), el intercambio mercantil no solo es un mecanismo para lograr y asignar recursos, sino que también genera conflictos entre clases, ya que existen intereses personales dispares entre los agentes económicos y estos se encuentran constantemente en una situación de competencia.

Cabe destacar que, los intercambios económicos y la economía pueden organizarse de diferentes formas en función al método de asignación de los productos económicos, por lo que Swedberg (2005) diferencia cuatro modelos económicos (Figura 1). El primero sería el modelo económico convencional que “empieza con la producción, continua con la distribución y termina con el consumo” (Swedberg, 2005:423). Sin embargo, el modelo tradicional no tiene en cuenta las diversas formas de distribuir los bienes y servicios, por lo que Swedberg hace referencia a otros tres modelos basados en los conceptos de reciprocidad, redistribución e intercambio de Polanyi.

La reciprocidad es un tipo de relación social que surge de la interacción frecuente entre individuos (Mingione, 1994). Dentro de este tipo de relaciones, los intercambios no tienen por qué ser directamente entre dos personas, sino que pueden ocurrir en cualquier momento entre diferentes miembros de un grupo, asimismo, carecen de ganancias (Polanyi, 1989). Un ejemplo serían las relaciones familiares e incluso los vecindarios, donde la interacción entre individuos se caracteriza por la ayuda mutua y desinteresada. De este modo, el segundo modelo sería aquel proceso económico donde la reciprocidad es predominante, caracterizado por una forma de reparto justo y equitativo.

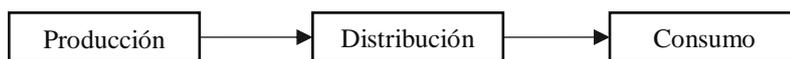
El tercer modelo es el proceso económico donde predomina la redistribución, la cual “se consigue dentro de un grupo en la medida que la asignación de bienes se recoja en una

mano y se distribuya mediante la costumbre, la ley o una decisión central apropiada” (Polanyi, 2009: 203), por lo que el agente económico encargado de la asignación de bienes y servicios es el estado u otra autoridad política.

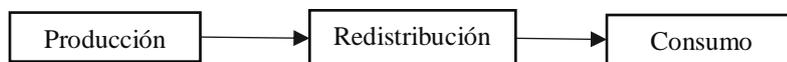
El último modelo es aquel donde predomina el intercambio y la función del sistema de mercado no solo se remite al consumo, sino que también se concede un mayor interés por el beneficio. Dicho beneficio puede reinvertirse, lo que permite, según Swerberg (2005), un sistema económico dinámico. Este proceso económico es característico del capitalismo moderno, dado que es el único modelo donde tiene cabida el afán lucrativo. Sin embargo, dentro de la sociedad de mercado convive con los modelos anteriormente explicados.

Figura 1. Economía de mercado y su relación con otros procesos económicos

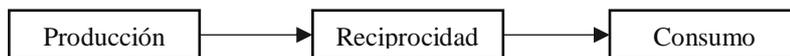
A. Proceso económico convencional.



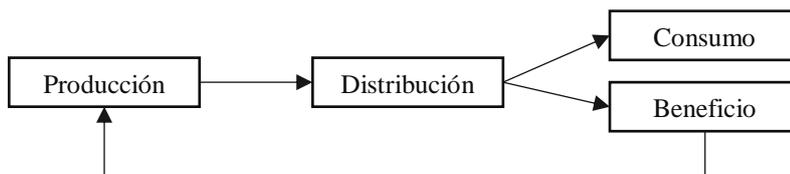
B. Proceso económico la redistribución (Polanyi) es predominante.



C. Proceso económico donde la reciprocidad (Polanyi) es predominante.



D. Proceso económico donde el intercambio (Polanyi) es predominante.



Fuente: Swedberg, R. (2005), Towards an economic social of capitalism, *L'Année sociologique*.

2.1. Fallos de la economía de mercado.

Tras haber examinado los fundamentos de la economía de mercado, debemos preguntarnos qué efectos negativos conlleva sobre la sociedad, los cuales consideraremos como fallos del mercado. Entre ellos hacemos especial hincapié en las situaciones de desigualdad generadas y las consecuencias sobre el medioambiente.

Por un lado, un sistema económico fomenta la desigualdad entre individuos en la medida que determinadas oportunidades están restringidas a un colectivo específico (García, 2014). En el caso de la economía de mercado, a parte de los bienes materiales, la mayoría de aspectos de la vida son mercantilizados, lo que implica una serie de dificultades para aquellas personas con recursos modestos (Sandel, 2019). Muestra de ello es el acceso restringido a la educación, la cual se ha convertido en algunos países en un negocio y depende de la capacidad económica de las familias (Callincos, 2006). De este modo, la desigualdad es una de las características destacables de la economía de

mercado e incluso algunos autores como Gil (2016) la califican como el principal problema del capitalismo. Otro ejemplo al margen de los recursos básicos, podría ser el reparto desigualitario de las ganancias o excedente de la producción, siendo los principales beneficiarios los grandes empresarios (García, 2014).

Por otra parte, de acuerdo con Ingham (2010), el mercado produce efectos autodestructivos que pueden desencadenar en el agotamiento de los recursos naturales, así como en una degradación del medioambiente. Este fenómeno se debe al abuso de los recursos naturales, que se emplean como medio para maximizar las ganancias y son considerados como una oportunidad de expansión económica, sin tener en cuenta sus límites naturales (Magdoff, Foster, 2010). El sistema ha impulsado el abuso de los recursos naturales como si fuesen ilimitados, lo que implica que en muchas ocasiones pase desapercibida la posibilidad de su renovación mediante procesos naturales. De este modo, como señala Panayotou (1996) el agotamiento de los recursos naturales y la degradación medioambiental son indicadores de la inestabilidad del sistema. En consecuencia, Wallerstein (1998) opina que la economía de mercado actual supone una amenaza para la humanidad mientras se mantengan las mismas condiciones y no se respete los límites medioambientales.

3. Sociedad de mercado

La expansión cuantitativa de los mercados de bienes y capitales, los procesos de globalización económica, desregulación e innovación han conducido a situar el mercado como principal mecanismo de satisfacción de las necesidades humanas y asignación de recursos, provocando un cambio de conducta en las personas y los lazos de solidaridad social. La acción humana se organiza fundamentalmente en función al mercado, por ende, la sociedad se encuentra inmersa en un sistema económico al que condicionan todos los demás aspectos sociales, afectando indirectamente a otras instituciones como la familia o la educación (Polanyi, 2009), de esta manera se desarrolla el paso de la economía a la sociedad de mercado.

Este concepto, asimilado al de imperialismo de mercado, se refiere a “una manera de vivir en la que los valores mercantiles penetran en cada aspecto de las actividades humanas (...) un lugar donde las relaciones sociales están hechas a imagen del mercado” (Sandel, 2019: 18), lo que implica que la ética mercantil se traslada a otras esferas sociales. Sandel (2019) propone diferentes ejemplos acerca de la implementación de la ética mercantil, uno de ellos es la venta de sangre, que en un principio era un gesto altruista hasta llegar en algunos casos a convertirse en una red de mercado. Esta situación viene desencadenada por la continua mercantilización, hoy en día casi todo puede venderse y comprarse desde un discurso hasta órganos.

Respecto a la ética mercantil, el cuerpo teórico predominante mantiene la idea de que las transacciones se basan en la acción económica racional y el comportamiento individualista (Grannoveter, 2003), por lo que las relaciones económicas se basan en acciones egoístas y en una conducta competitiva. Acerca del concepto de competencia, podemos entenderlo como: “una construcción social basada en la acción colectiva que sanciona moralmente, económicamente y psíquicamente” (Steiner, 2015).

De acuerdo con la definición propuesta sobre la competencia, Smelser (1965) considera que la sociedad de mercado funciona a partir de un sistema de sanciones, las cuales determinan las relaciones económicas. Dentro del sistema encontraríamos: compensaciones y privaciones económicas, medidas políticas, medidas integradoras y el

valor social del compromiso, incluso la riqueza podría llegar a ser una sanción en determinados contextos sociales.

Si bien vivimos en una sociedad de mercado basada en la competencia, también debemos tener en cuenta otros elementos puramente sociales que determinan las relaciones económicas como la cooperación y la confianza. En primer lugar, las transacciones tienen un papel fundamental en la economía de mercado y estas no podrían existir sin la simultaneidad de las tareas ni sin las múltiples cadenas de producción, por lo que la cooperación define el sistema de mercado y es necesaria para mantenerlo (Lindblom, 2002). En segundo lugar, la actividad económica diaria está influenciada por estructuras/redes sociales que generan confianza; a pesar de existir una moralidad generalizada se prefiere hacer transacciones con individuos de cierta reputación (Granovetter, 2003).

Al respecto, defensores y críticos de la economía de mercado tratan de resaltar las distintas categorías morales asociadas a las bondades y limitaciones del paradigma del mercado:

TABLA I: Categorías morales de la economía de mercado: defensores y críticos.

	Defensores de la economía de mercado	Críticos de la economía de mercado
Cooperación-coerción	Consideran que la sociedad de mercado conduce hacia una mayor cooperación. En su ausencia no serían posibles las relaciones económicas entre anónimos.	Por el contrario, los críticos del paradigma del mercado argumentan que la coerción determina las relaciones económicas, calificando en la mayoría de casos los intercambios mercantiles como involuntarios y fruto de la necesidad. A mayores creen que el mercado ha traspasado los límites morales y han mercantilizado bienes que nunca deberían ser mercancías.
Libertad-desigualdad y ausencia de información	Para los defensores de la economía de mercado, este sistema promueve la libertad de expresión y la libertad de elección	Mientras que, para los críticos del sistema de mercado, consideran que el libre mercado se ha convertido en un vehículo para la polarización de clases y supone una restricción de poder.
Creatividad y copyright	El sistema de mercado, a través de incentivos, fomenta la innovación y la creatividad en los diferentes sectores de la economía.	El mercado se adapta al gusto compartido del público, para incrementar sus beneficios, además la producción cultural se organiza como un proceso industrial. En consecuencia, según los críticos del mercado el resultado es la eliminación de la diversidad

Fuente: Fourcade, M.; Healy, K. (2007), Moral views of market society, *The Annal Review of Sociology*, 33, 285-311, DOI: 10.1146.

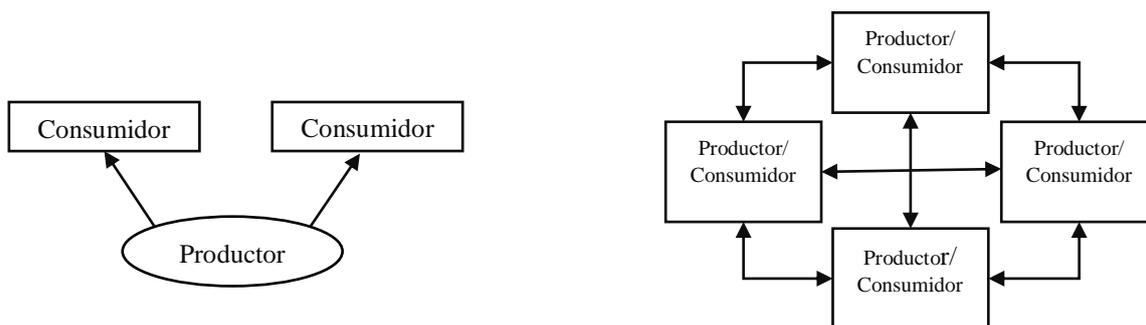
4. Definición del concepto de economía social colaborativa.

La economía colaborativa es un modelo económico alternativo basado en los procesos de acción colectiva, se trata de comunidades recíprocas que promueven la cohesión social en una localidad (Laamen, Wahlen, Campana, 2015). Este modelo supone una reinención de la concepción del mercado tradicional, proponiendo un nuevo sistema de intercambio y consumo de bienes y servicios, con una mayor implicación comunitaria. En este sentido, Alonso considera que:

La economía colaborativa, en teoría, reclama una implicación directa, personal, recíproca y activa de la ciudadanía en la solución económica de la gestión de sus necesidades, compartiendo y colaborando en la generación de bienes y servicios valorados por públicos próximos, concretos y dispuestos a compartir y por ende a colaborar (Alonso, 2017:89)

Asimismo, este autor hace referencia al concepto de “prosumidor colaborativo”, para referirse a los participantes del modelo, definiéndolo como “un productor y un consumidor activo capaz de ofrecer y recibir bienes y servicios sin que el precio sea la única razón (y el único regulador) de ese intercambio” (Alonso, 2017: 90). Esta idea supone un cambio de roles en las relaciones características de la economía de mercado. Como puede verse en la figura 2, dentro de la economía de mercado la función de los actores se restringe a productor o consumidor, siendo poco probable que una misma persona adopte ambos roles simultáneamente. Por el contrario, en la economía colaborativa no existe una cadena de producción marcada, sino que un mismo actor ejerce como productor y como consumidor, es decir, ofrece y recibe bienes o servicios al mismo tiempo.

Figura 2. Productor/consumidor en la economía de mercado vs colaborativa.



Fuente: Rodríguez, Pérez (2017). Modelos de negocio en la economía colaborativa: síntesis y sugerencias.

La principal diferencia entre la economía de mercado y la economía colaborativa es el beneficio de la actividad económica, dado que la economía colaborativa posee un carácter no lucrativo y pretende modificar los valores asociados a las relaciones económicas. La interacción económica se basa en una nueva lógica centrada en los principios solidarios, colectivos y ecológicos, suponiendo una nueva alternativa para satisfacer las necesidades sociales (Piñeiro et al., 2017). De este modo, la competitividad, propia del sistema de mercados se transforma en la cooperación y en la búsqueda del beneficio social y las relaciones sociales en la comunidad adoptan un papel principal.

Cabe reseñar que, la economía colaborativa se encuentra en una situación emergente gracias al avance de las nuevas tecnologías (factor tecnológico), facilitando la creación de sociedades en red. Además, el avance tecnológico facilita la comunicación, llegando a constituir un nuevo sistema de intercambio y consumo de los bienes y servicios, creándose así la economía colaborativa (Alonso, 2016). Otra definición asociada a la tecnología sería la siguiente: “la actividad del ‘peer-to-peer’ se basa en obtener, dar o compartir el acceso a bienes y servicios, coordinados a través de servicios en línea” (Hamari et al, 2016).

Por otro lado, las crisis económicas (factor económico) propician nuevas formas de organización social, y una mayor colaboración, así como la aparición de nuevos mercados (Laamamen et al, 2015), como es el caso de la economía colaborativa. También, puede considerarse como factor aliciente el aumento de la concienciación medioambiental (Rodríguez, Pérez, 2017), ya que dicho modelo se asocia a la sostenibilidad y a los movimientos ecologistas.

Sin embargo, la proliferación de nuevos sistemas asociados a la economía colaborativa ha resultado negativo en ciertos ámbitos, vinculándose actividades lucrativas como es el caso de Uber. De este modo, podemos diferenciar entre consumo colaborativo transformador y capitalismo netárquico. El primero hace referencia a un modelo económico basado en el cambio social y los principios del bienestar social, sostenibilidad y acción sin ánimo de lucro, por ello la mayor parte de las actividades económicas están orientadas hacia el beneficio de la comunidad; mientras que el segundo serían aquellas actividades con fines lucrativos que se esconden bajo una apariencia colaborativa, manteniendo los valores propios del sistema de mercado (Piñeiro et al, 2017). Este último caso también genera tensiones entre los modelos tradicionales y crea una inseguridad jurídica con respecto a los consumidores, por lo que se precisaría de una mejora legislativa (Alonso, 2016).

Una aproximación teórica al modelo antes descrito sería la Economía del Bien Común, concepto desarrollado durante la última década por Christian Felber, quien cuestiona los principios de la economía clásica (Sanchis, Campos, 2018). No obstante, el autor mantiene algunos elementos básicos del sistema de mercado actual como la banca, la propiedad privada o las empresas privadas; pero dotándolos de un nuevo significado.

El modelo propuesto por Felber tampoco posee un carácter lucrativo y pretende trasladar los valores sociales propios de las relaciones de reciprocidad (familia, amistades...), como la confianza, la cooperación y la voluntad de compartir, a las relaciones económicas (Felber, 2012). Su objetivo principal es satisfacer las necesidades y el bienestar social, manteniendo los principios de sostenibilidad. De esta forma, pretende romper con la estructura competitiva característica de la economía capitalista. También es destacable la eliminación del mercado especulativo, conforme a las acciones sin ánimo de lucro, lo que conlleva a la desaparición de los bancos de inversión y el mercado de la bolsa, así como un cambio de roles para la banca. La banca se convierte en el gestor de los activos de forma segura y estable, mientras que la labor del Banco Central será encargarse de la deuda pública, pero sin intereses.

En conclusión, la economía colaborativa es una alternativa de intercambio económico que convive con las actividades propias del sistema de mercado, como puede ser el trabajo, mientras que la economía del bien común supone una reestructuración completa del sistema; aunque ambas coincidan en los principios/valores. Teniendo en cuenta dichos principios o valores podemos calificar los modelos económicos alternativos, siguiendo a

Polanyi, como procesos donde predomina la reciprocidad, dado que incentivan la justicia social y la equidad.

Capítulo 3. El papel del dinero o la moneda en la economía.

1. Introducción

El presente capítulo tiene como objeto abordar la definición del concepto del dinero, así como sus utilidades en los diferentes modelos económicos. Para lograr dicho objetivo se plantean tres apartados: la concepción del dinero, su función en la sociedad de mercado y las monedas sociales, las cuales podemos asociar a modelos económicos alternativos. En este último apartado también se incluye los Bancos del Tiempo, dado que podemos considerarlo como una moneda alternativa que conlleva un determinado modelo de intercambio.

2. Definición y utilidades del dinero.

La función del dinero en la sociedad ha sido analizada desde múltiples enfoques, como puede ser la visión económica, sociológica o antropológica. En el presente capítulo partiremos de la definición de dinero como un instrumento de intercambio, que a su vez sirve para medir el valor de los bienes y servicios (Castaingts, 2002), para ello es necesario que exista un sistema de medidas asociado al valor del dinero (Polanyi, 2009). Sin embargo, el dinero también es percibido por la sociedad como un bien (Simmel, 2010).

Cabe destacar que la idea predominante en las teorías del dinero es la caracterización de este como un objeto fungible, por ejemplo, Simmel (1977) lo define como “la personificación de la fungibilidad de las cosas”. Asimismo, se ha considerado al dinero como una fuerza de poder social que sirve como un “indicador” social para determinar el estatus social (Zelizer, 2011), se define a las personas en función a la cantidad de dinero que posean (Castaingts, 2002). De este modo, siguiendo a Galbraith (1996) “el dinero es tan importante para los que lo tienen como para los que carecen de él”. Por otro lado, el dinero influye sobre el comportamiento humano, ya que genera expectativas, miedos y codicia (Simmel, 2010).

Desde la perspectiva económica, existen tres tipos de funciones sociales del dinero: depósito de valor, medio de cambio y unidad de cuenta. En primer lugar, el depósito de valor consiste en mantener o guardar el dinero para su uso posterior (McLeay, Radia, Thomas, 2015), también puede servir según Polanyi (2009) como exhibición ostentosa para reflejar el prestigio de las personas. En segundo lugar, se emplea como medio de cambio en las transacciones, para comprar o vender bienes y servicios (Blanco, 2000). El dinero funciona como unidad de cuenta cuando sirve para cuantificar el valor de los bienes de distinta naturaleza, es decir, se fija un precio a las mercancías y una unidad determinada tal como el euro, el dólar, una cantidad de oro, de tiempo, etc. (Gallego et al, 2001). Por último, Polanyi (2009) considera que una cuarta función: el “pago”, que consiste en la cancelación de una deuda a través del dinero. Este enfoque se centra en el análisis del dinero fiduciario, es decir, el emitido por el Estado, y en su valor determinado; así como en su funcionalidad, dejando de lado los aspectos puramente sociales.

Con respecto a los aspectos sociales, debemos tener en cuenta que el dinero es una creación social, un símbolo, que solo tiene validez cuando la sociedad le otorga valor (Castraitgs, 2002). Si bien el dinero puede transformar los valores no pecuniarios, puede suceder el mismo proceso a la inversa, es decir, los valores sociales pueden influir de manera directa en el significado del dinero, surgiendo diferentes percepciones del mismo.

Un ejemplo sería la distinción social entre “dinero honesto” y “dinero sucio”, incluso entre el dinero “ganado” y el obtenido de manera accidental (Zelizer, 2011), tanto el “dinero honesto” como el “ganado” tienen una mayor apreciación por parte de las personas, por lo que su valor social es más elevado. El ejemplo propuesto demuestra que no existe un significado homogéneo del dinero, sino que una misma moneda puede tener múltiples significados, creándose distintas clases de dinero (Zelizer, 2011).

En definitiva, el dinero está sujeto al conjunto de valores y normas sociales, siendo un aspecto fundamental para entender su funcionamiento. A mayores, existe una influencia recíproca entre la sociedad y el dinero, a pesar de que la teoría clásica se centrara principalmente en el papel del dinero.

3. El dinero en la sociedad de mercado.

El dinero ha ido ganando importancia en los intercambios sociales y comerciales hasta convertirse el gasto de dinero en la práctica económica central (Zelizer, 2011). En la medida que el dinero iba adentrándose en las diferentes esferas sociales comenzaba adquirir múltiples significados, en parte determinados por el contexto social, construyéndose así una dinámica social compleja (Zelizer, 2011).

Además, en un principio el dinero servía como instrumento de intercambio económico, con un uso limitado, mientras que ahora se utiliza para conseguir todo tipo de fines (Polanyi, 2009). Incluso Simmel (2010) considera que el dinero ya no solo sirve como medio de intercambio, sino que se ha transformado en el propio fin de las relaciones de mercado.

Teniendo en cuenta su presencia en la sociedad, McLeay et al (2015) consideran que el dinero es esencial para el funcionamiento de la economía moderna, dado que es un elemento de uso diario para la mayoría de las personas, ya sea utilizado para la compra-venta como para saldar deudas; lo que implica que los autores priorizan la función del dinero como medio de intercambio. Sin embargo, la sociedad de mercado también emplea el dinero como un instrumento para valorar a las personas, como indica Castaingts:

Posiblemente, la principal fuerza valorativa del dinero en la vida social contemporánea no sea encuentra en la valoración que con él se hace de los objetos, sino en el hecho de que, para los agentes sociales, el dinero se usa principalmente para valorarse a sí mismos (Castaingts, 2002:41)

En conclusión, el dinero está presente en la mayoría de las esferas sociales e influye en el comportamiento individual, así como en las relaciones económicas y en las no pecuniarias. También ejerce un papel fundamental en la sociedad de mercado, llegando a adquirir un rol centralizado en la actividad social y económica. No obstante, no debemos olvidarnos de la importancia de las normas y los valores culturales, debido a que estos definen el concepto de dinero, determinan sus usos en función de los distintos contextos sociales en los que se emplea y los valores éticos asociados a los mismos.

4. Monedas sociales

Si tenemos en cuenta la definición propuesta de dinero, deberíamos incluir aquellas monedas de curso no legal (monedas sociales o complementarias), dado que se emplean como medio de intercambio de bienes y servicios e implican una relación económica.

Las monedas sociales son herramientas que permiten facilitar las transacciones dentro de una comunidad determinada y que surgen al margen de las monedas de curso legal (Hirota, 2016). A diferencia de las monedas oficiales, el uso de estas monedas se restringe a su valor como medio de cambio y como unidad de cuenta (Primavera, 2004),

eliminandose cualquier actividad económica especulativa e impidiendo que se utilice como método de acumulación de riqueza (Albuquerque, 2004).

Desde esta perspectiva, la definición propuesta puede confundir el concepto de moneda social con el de moneda local, dado que ambas concuerdan con la misma. Sin embargo, el principal objetivo de las monedas locales es fomentar la economía de una región determinada. Mientras que las monedas sociales buscan incentivar la economía local y el bienestar social (Orzi, 2012), para ello se basan en la promoción de proyectos económicos y sociales dentro de una comunidad (Cortés, 2018). También se basan en la igualdad entre individuos, la ayuda mutua, la cooperación y la confianza (Albuquerque, 2004), reforzando las relaciones interpersonales.

De este modo, los valores asociados son otra de las diferencias significativas entre la moneda social y la tradicional. Siguiendo a Gómez y Demmeler: “por un lado, las monedas tradicionales representan la autoridad central, jerarquía, competencia (...), por otro lado, las monedas sociales se basan en la confianza mutua, la igualdad, la cooperación, la sincronía, holismo y las relaciones interpersonales” (Gómez et al, 2018: 273).

Por otro lado, Corrons (2017) considera que el trabajo informal, esencial para el funcionamiento de la economía, es valorado gracias a las monedas complementarias, las cuales ayudan a construir relaciones económicas donde se valora la cooperación.

De acuerdo con Primavera (2004), Corrons (2017) y Gómez et al (2018), dichas monedas son emitidas por las personas, es decir son creadas, gestionadas y reguladas por los propios individuos de la comunidad. Asimismo, podemos calificarlas como monedas de circulación restringida, dado su carácter comunitario solo pueden utilizarse dentro de un territorio o una sociedad en concreta (Orzi, 2012). En este sentido, a diferencia de las monedas de curso legal, las cuales son intercambiables a nivel global, las monedas sociales tienen una validez limitada a la comunidad de referencia, por lo que no es posible extrapolar su valor a otros contextos.

Cabe destacar que, históricamente siempre han coexistido las monedas oficiales y las monedas sociales pudiéndolas encontrar en la mayoría de los países, sobre todo en periodos de crisis (Orzi, 2017). Sin embargo, pocos economistas se han preocupado por ellas hasta hoy en día (Cortés, 2018), lo que conlleva que la literatura acerca de las monedas complementarias sea relativamente reciente, aunque existe un consenso entre los autores sobre los principios básicos de esta alternativa. También debemos tener en cuenta que el avance tecnológico favorece la aparición y la difusión de nuevas monedas, como indica Zelizer: “la posibilidad de la gente de crear y separar distintas monedas se expande cada vez con mayor rapidez” (Zelizer, 2010: 26).

En definitiva, la implementación de las monedas sociales supone una ruptura con la lógica mercantil tradicional que impera en la sociedad de mercado, basada en la competitividad y el afán lucrativo. A pesar de coexistir con las monedas oficiales, las monedas sociales generan relaciones económicas donde predomina la acción altruista y la cooperación vecinal. También fomentan un modelo económico de abastecimiento con mayor accesibilidad para aquellas personas sin recursos económicos (monedas oficiales).

4.1. Los bancos del tiempo.

Los bancos del tiempo son un modelo de intercambio económico alternativo de carácter comunitario, donde predominan los valores de cooperación, reciprocidad y cohesión social. Los bienes y servicios son valorados a través de unidades de tiempo,

normalmente se toma como referencia una hora. De esta forma el tiempo ejerce como unidad monetaria, por lo que podemos considerar esta moneda alternativa como un ejemplo de moneda social.

Teniendo en cuenta la unidad de monetaria, las capacidades de las personas son evaluadas en tiempo, y estas se transfieren a modo de créditos bancarios, determinando la relación entre los usuarios del sistema (Valor et al, 2016). El funcionamiento de los Bancos del Tiempo es similar al de la Banca tradicional en cuanto a regulación. Esta concepción se ve reflejada en la definición propuesta por Laamen, Whalen y Campana:

Los bancos del tiempo es una moneda alternativa en la cual una persona se ofrece voluntariamente a trabajar por una hora para otra persona. A esta persona se le acredita una hora, la cual puede canjear por una hora de servicio de otro voluntario del sistema (Laamen et al, 2015:459)

En relación a su funcionamiento, su expansión y regulación se apoya en el desarrollo de la tecnología, a través de plataformas y sistemas informáticos. A mayores los usuarios son voluntarios, impulsados principalmente por las acciones altruistas o por sus valores de sostenibilidad (Hamari, Sjóklin, Ukkonen, 2016).

Por otro lado, se trata de un sistema alternativo destinado a cubrir las necesidades individuales y colectivas, así como incrementar el capital social de una localidad. Esto favorece una mejora del tejido social del vecindario (Valor et all, 2016), y puede llevar a ser beneficioso para la regeneración de una localidad, por ejemplo, un barrio en declive (Laamen et all, 2015).

En este sentido podemos destacar el concepto de bancos del tiempo propuesto por la Xunta de Galicia:

Un sistema de intercambio destinado a suministrar servicios o conocimientos en los que el valor de cambio es el tiempo y la unidad de medida la hora. Tienen como finalidad favorecer a las personas a la conciliación de su vida personal, familiar y laboral (Xunta de Galicia, 2018).

En conclusión, los bancos del tiempo son un sistema de intercambio económico alternativo que proponen un cambio social, haciendo hincapié en el valor humano; por lo que el beneficio económico y la moneda pierden su valor central, a diferencia del sistema tradicional. Además, se encuentran en expansión y cada vez existen más instituciones públicas que apoyan la iniciativa, como es el caso de Vigo que ha proliferado hasta tener cuatro sedes en diferentes zonas de la ciudad (Casco Vello, Coruxo, Teis, Saiáns).

4.2. Ejemplos de monedas sociales propias de las diferentes zonas de España.

Si bien los bancos del tiempo son operativos de manera restrictiva a las localidades donde se implementan, estos podemos encontrarlos a lo largo de todo el territorio nacional. No obstante, existen otro tipo de monedas sociales creadas exclusivamente en las diferentes regiones del país, a las cuales dotan de un nombre propio. Estas mantienen los principios y la utilidad descrita anteriormente, es decir, su intención es fomentar un sistema económico alternativo basado en la reciprocidad.

A continuación, en la tabla II, se exponen algunos casos que podemos encontrar en España:

TABLA II: Ejemplos de monedas sociales en España

Provincia	Nombre	Ámbito de circulación	Intercambio	Plataforma online	Elementos físicos	Descripción
ANDALUCÍA						
Almería	Pitas	Mancomunidad del Bajo Andarax	Bienes y servicios	Si: CES	Cartilla	Moneda social libre de intervención política, que aglutina las actividades propias de los bancos del tiempo y el trueque (Las Pitas, 2019).
Cádiz	Arkitos	Arcos de la Frontera	Bienes y servicios	Si	No	Red de moneda social Arkitos basada en los siguientes valores: libertad, igualdad, democracia, equidad, solidaridad. En concreto, el intercambio se realiza intercalando euros y arkitos. (Red de moneda social Arkitos, 2019)
	El Salero	Puerto de Santa María	Bienes y servicios	Si: CES	No	"Herramienta de cambio con el que se puede intercambiar cualquier tipo de bien, servicio o cuidado" (El salero del puerto, 2019). A mayores puede mezclarse los euros y los saleros durante el intercambio.
	El Zoquito	Jerez de la Frontera	Bienes y servicios	Si, una vez conseguida la cartilla en papel	Cartilla	Su principal fin es crear un espacio económico complementario, basado en las relaciones de reciprocidad (Red de moneda local Zoquito, 2019)
Granada	El Chavico	Cooperativa Integral Granaina	Bienes y servicios	Si: CES, telegram	No	Se basa en el crédito mutuo y pretende. Se caracteriza por ser accesible para todo el mundo, "sin barreras" (Chavico, 2019).
Malága	Málaga Común	Malága Ciudad	Bienes y servicios	*	No	Se valora las horas de trabajo en unidades de tiempo y mayoritariamente se ofrecen servicios. (Málaga Común, 2019)
Sevilla	El puma	Casco Norte de la ciudad de Sevilla	Bienes y servicios	Si: Clickoin, CES, telegram	No	Se trata de un sistema de intercambio local por puntos, basado en las relaciones de multirreciprocidad (Rodríguez, Mateos, 2015)

	La Oliva	Zona Suroeste de la ciudad de Sevilla	Bienes y servicios	Si	Dinero físico	La oliva se emplea como medio de intercambio dentro de la comarca del suroeste de Sevilla, se emplea en el mercado y en el club de trueque, a su vez puede utilizarse como un banco del tiempo. Por otro lado, la iniciativa se define como un punto de encuentro entre los vecinos. (Oliva Sureste, 2019)
	El Alcor	Comarca de los Alcores	Bienes y servicios	No	Dinero físico	La finalidad de esta moneda es afianzar los vínculos sociales entre la gente del entorno, basándose en modelo económico donde se busca fomentar las relaciones justas, equitativas, solidarias y colaborativas. (Moneda local El Alcor)
ARAGÓN						
Zaragoza	Ebro	Zaragoza Ciudad	Bienes y servicios	Si: CES	Cartilla	"Es una red de intercambio de productos y servicios basada en la confianza para el desarrollo de una economía local, comunitaria, ecológica y transparente" (Ebro moneda social, 2019)
Teruel	La Gota	Sur-Este de Teruel	Bienes y servicios	Si: CES	No	Herramienta de cambio con la que valorar los bienes y servicios. No obstante, a diferencia de la mayoría de monedas sociales, en este caso pueden comprarse con euros hasta un total de 300 gotas. (Ecored milaguas, 2019).
CANTABRIA						
Cantabria	El Saja	Comunidad de Interambio Saja-Occidente de Cantabria	Bienes y servicios	Si: CES	Libretas y talonarios	El saja es una moneda creada para incentivar las relaciones vecinales. Sus principales objetivos es reducir el uso del euro y fomentar la cohesión social en la comunidad. Por otro lado, la iniciativa fija un límite de acumulación y deuda de 100, para evitar los fines lucrativos. (Red de intercambio solidario Saja, 2019)

	El Roble	Comunidad de Intercambio Saja-Oriente de Cantabria	Bienes y servicios	Si: CES	Cartilla	Esta moneda se utiliza como medio en la red de intercambio El Roble. Sus principales objetivos es favorecerla autogestión y las relaciones de confianza, en las que se basa el intercambio de bienes y servicios (Red el Roble, 2019).
CASTILLA Y LA MANCHA						
Guadalajara	La bellota	Comunidad de Intercambio de Guadalajara	Bienes y servicios	Si: CES	Objeto	Según la iniciativa apuestan por el comercio de proximidad, para reducir el impacto medioambiental. A mayores, buscan que las actividades económicas tengan "un carácter social, solidario y sostenible" (Bellota de Guada, 2019)
CASTILLA Y LEÓN						
Salamanca	El ñeco	Comunidad para el intercambio de bienes y servicios-Salamanca	Bienes y servicios	Si: CES	No	La eco red de salamanca define el ñeco (2019) como: "una herramienta, un valor que creamos cuando intercambiamos lo que tenemos o lo que necesitamos"
Zamora	El celemín	Cooperativa integral Zamora	Bienes y servicios	Si: CES	No	El principal cometido de la iniciativa es generar actividad económica en la localidad, mediante el intercambio de productos y servicios. Dicho intercambio puede valorarse totalmente o parcialmente con la moneda local, es decir, a diferencia de la mayoría de iniciativas, puede utilizarse el euro (Moneda Zamora, 2013).
León	Bierzín	Red berciana de intercambio de bienes y servicios	Bienes y servicios	Si: CES	No	El valor de referencia del biercín es una unidad de tiempo, en concreto, una hora. A su vez, este sistema permite intercambiar euros por bierzines (Ecoredd Bierzo, 2019).
CATALUÑA						
Girona	Res	Girona	Bienes y servicios	Si: CES	Tarjeta (RESPLUS)	Su principal objetivo es invertir en las Pymes a través de créditos (Gómez, Martín, 2016).
EXTREMADURA						

Badajoz	Expronceda	Badajoz	Principalmente bienes	No	Dinero físico	El objetivo principal es promover el comercio local e invertir los fondos en proyectos solidarios (Gómez, Martín, 2016). Su actividad se basa en el mercado de trueque.
<i>ISLAS BALEARES</i>						
Mallorca	Ecoxarxa	Ecoxarses Mallorca	Bienes y servicios	Si: CES	No	"Es una herramienta para generar redes de autosuficiencia, afinidad, apoyo mutuo e igualdad, partiendo de la autogestión y la asamblea" (Ecoxarxa Mallorca, 2019)
<i>MADRID</i>						
Madrid	El boniato	Mercado Social de Madrid	Bienes y servicios	No	Tarjetas de pago, bonificaciones	Su cometido principal es consolidar y potenciar la economía local, basándose en relaciones de cercanía, dentro del Mercado Social de Madrid. También se trata de una moneda social convive con el euro dentro del mercado, por lo que puede utilizarse ambos como medio de pago y son intercambiables entre sí (Mercado Social de Madrid, 2019)
Madrid	La mora	Sierra Norte de Madrid	Bienes y servicios	Si: CES	No	La web del intercambio sierra norte (2019) la define como "una moneda que se crea de forma democrática, descentralizada y comunitaria". En consecuencia, se pretende potenciar y mejorar las relaciones interpersonales dentro de la comunidad, así como la economía local.
Madrid	El henar	Alcalá de Henares	Bienes y servicios	Si	No	Se trata de una iniciativa promovida por dos asociaciones locales (Agua de Mayo y Simbiosis), que se ha desarrollado mediante un proceso participativo. (Moneda social de Alcalá,2019). Tiene como objetivos el intercambio entre vecinos, el apoyo al comercio local y conservación del medioambiente.
<i>MURCIA</i>						

Murcia	El OSEL	Murcia	Bienes y servicios	Si: CES	No	" Es un instrumento para conseguir relaciones económicas igualitarias y basadas en el trabajo real" (OSEL, 2019).
NAVARRA						
Navarra	Terrones	Artieda- Arterra Bizimodu	Bienes y servicios	*	*	Los terrones son un medio de intercambio que emplean la localidad para alcanzar una economía sencilla, lejos de la lógica mercantil tradicional (Arterrabilizimodu, 2019). Esta moneda forma parte del proyecto de Arterra Bizimodu, que se caracteriza por la autogestión y la independencia política.
PAIS VASCO						
Vizcaya	El Ekhi	Vizcaya	Bienes y servicios	No	Dinero físico	La iniciativa prioriza la dinamización de la economía local, favoreciendo a la retener la riqueza en el entorno local. A mayores, creen que a partir del Ekhi puede recuperarse la función del dinero como "instrumento de intercambio útil para la economía real y la comunidad" (Desazkundera, 2019).
COMUNIDAD VALENCIANA						
Castellón	El real	Villareal	Bienes y servicios	Si	*	Su objetivo principal es fomentar la cultura colaborativa y apoyar las iniciativas sociales de la localidad. A su vez, su funcionamiento se basa en la autogestión de los participantes. (Fundación Globalis, 2019)
Valencia	Ecoarxa Valencia	Valencia	Bienes y servicios	Si: CES o página web oficial	No	"Es una herramienta de transición hacia una forma de vivir diferente, basada en la cooperación, la libertad y la responsabilidad" (EcoXarxa de València Centre, 2019)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos de las páginas web de las monedas.

*No se especifica en las páginas web.

A partir de los ejemplos propuestos, podemos clasificar las monedas sociales o complementarias en función de la representación de la unidad monetaria: cuentas virtuales, monedas físicas o una combinación de ambas. En primer lugar, la mayoría de las monedas escogidas son de carácter virtual, es decir, no existe representación física, sino que se tratan de cuentas gestionadas exclusivamente por plataformas digitales, como es el caso del Osel (Murcia) o el Eëco (Salamanca). En segundo lugar, existe un conjunto de localidades que sacan a circulación su propia moneda, ya sea mediante billetes, cartillas u objetos representativos, como es el caso de el Expronceda (Badajoz) y el Ekhi (Vizcaya). El último grupo sería el compuesto por aquellas monedas sociales que combinan el dinero físico con plataformas virtuales, por ejemplo, el Zoquito (Cádiz) y el Ebro (Zaragoza).

En cuanto a las plataformas utilizadas, gran parte de ellas se apoyan en el Sistema de Intercambio en Comunidad, conocido por sus siglas en inglés CES y disponible a nivel internacional. Su funcionamiento se basa en la recopilación y distribución de bienes y servicios entre los usuarios registrados, junto con la posibilidad de realizar los pagos, confirmándolos con un recibo (CES, 2019), es decir, el pago se realiza con un mecanismo similar a la economía de mercado. De este modo, esta plataforma facilita a los usuarios la gestión de sus cuentas, el contacto entre usuarios y la accesibilidad a los bienes o servicios. Por otro lado, el CES permite conocer el registro de sus monedas sociales a diferentes escalas geográficas y resulta curioso que dentro la misma, España se sitúa como el país con mayor número de monedas registradas (261)¹, representando una cuarta parte del total, siendo Andalucía y Cataluña las comunidades autónomas con mayor representación.

El objetivo principal de la mayoría de estas monedas sociales es promover el comercio de proximidad de sus regiones y en consecuencia mejorar las relaciones interpersonales entre los usuarios, manteniendo los principios de cooperación y sostenibilidad. A su vez, algunos de los ejemplos propuestos pretenden evitar el riesgo de exclusión social por motivos económicos, ósea se caracterizan por su accesibilidad, e intentan que mediante la iniciativa sea posible el autoabastecimiento en la localidad.

De esta forma, las monedas sociales en el ámbito nacional pueden contribuir a la dinamización de la economía local, al margen de la lógica mercantil tradicional, y fomentar una mayor cohesión social en la comunidad de referencia.

¹ Véase el registro por países con mayor número de monedas sociales en la Tabla IX dentro de los Anexos.

BLOQUE III. METODOLOGÍA Y RESULTADOS

Capítulo 4. Modelo de análisis

1. Introducción

Este capítulo aborda las diferentes fases que componen el modelo de análisis, comenzando por delimitación de la problemática y la formulación de la hipótesis de trabajo, esta última fase también conlleva la operacionalización de los conceptos que la componen.

2. Definición de la problemática específica

La creación del modelo tiene como fin último la presentación de las cuestiones principales que han configurado la investigación de este trabajo. En este capítulo seguiremos el modelo presentado por Quivy y Campenhoudt (1992) y sus diferentes fases. La primera fase cuenta con una presentación del objeto de estudio después de haber explicado el marco teórico anteriormente. Por otro lado, la segunda fase consta de una proposición de los conceptos más relevantes, así como básicos y necesarios que componen el objeto de estudio.

El objeto de la presente investigación es la repercusión social de las monedas sociales en la comunidad de referencia, por lo que se plantea como objetivo analizar sus efectos sobre la economía a nivel local y doméstico, así como sus consecuencias sobre las relaciones interpersonales de la comunidad. En concreto, se plantea una observación acerca de las diversas monedas sociales existentes en España, haciendo hincapié en los bancos del tiempo de Vigo, dado que son los únicos que se mantienen en las principales ciudades gallegas. Tras la revisión teórica realizada en el segundo bloque, existen dos enfoques posibles para abordar dicho objetivo. Por un lado, los bancos del tiempo pueden entenderse como un sistema de intercambio económico próximo a la concepción de la economía colaborativa; mientras que por otro puede considerarse el tiempo como una moneda social que comporta un modelo de intercambio alternativo. En concreto, el objetivo de la presente investigación se abordará desde la perspectiva de los bancos del tiempo como moneda social, con el fin de analizar su impacto en la ciudad d Vigo, teniendo en cuenta las diferentes localidades.

3. Formulación de hipótesis

Según Quivy y Campenhoudt (1992) la hipótesis es una propuesta temporal que determina la conexión ente dos conceptos. La hipótesis debe de ser falsificable para poder comprobarla en la futura investigación. En este caso se presenta una hipótesis de investigación de tipo descriptiva, siendo formulada como sigue:

H1. Las monedas sociales fomentan una mayor cohesión social.

H2. Los bancos del tiempo facilitan la gestión de la economía doméstica, tanto en los cuidados como en la organización de las tareas.

La primera hipótesis se centra en los posibles cambios producidos en las relaciones vecinales dentro de la comunidad de referencia, debido a la participación ciudadana en los Bancos del tiempo. Por otro lado, la segunda hipótesis hace referencia a la influencia de la iniciativa sobre la economía doméstica.

4. Definición y operativización de conceptos

Tras presentar las hipótesis de la investigación debemos definir lo conceptos que la componen, dado que la operativización de los mismos permite su comprobación empírica (Corbetta, 2014), y permite elaborar el diseño metodológico adecuado. Asimismo, la

importancia de esta fase radica en la pluralidad de significados que puede tener un mismo concepto, por lo que es necesario delimitar el significado otorgado a cada concepto en el presente estudio. De este modo, la fase de la conceptualización “no considera todos los aspectos de la realidad a la que se refiere, sino que solo expresa lo esencial desde el punto de vista del investigador” (Quivy et al, 1992:115)

El primer concepto a operativizar es el de “moneda social”; sin embargo, antes de adentrarnos en su definición debemos tener claro que se trata de un tipo de moneda privada, al igual que las monedas corporativistas (dentro de una empresa). Teniendo en cuenta esta apreciación, como hemos visto durante la revisión teórica, la moneda social podemos definirla como una herramienta que se utiliza para el intercambio económico dentro de una comunidad y que surge en el seno de la misma, por lo que es de carácter local y restrictivo, es decir, su validez se limita a la comunidad. Las monedas sociales pueden darse en dos marcos económicos. Por un lado, pueden utilizarse como medio de pago para conseguir bienes y servicios, mientras que, por otro, puede servir principalmente para intercambiar servicios, como es el caso de los bancos del tiempo, lo que implica que se centre más en los aspectos propios de la economía doméstica.

Por otro lado, la cohesión social es un término complejo a la hora de definirlo como realidad social, ya que como indican algunos autores podemos entenderla como un conglomerado conceptual (Lozares et al, 2011). De este modo, es necesario concretar las diferentes nociones que incluiremos en su definición, las cuales podemos considerar como dimensiones del propio concepto, en este caso serían: identidad, inclusión, igualdad y solidaridad; todos estos subconceptos los entenderemos desde una perspectiva social. En primer lugar, con identidad nos referiremos a la identidad del grupo en su conjunto, es decir los rasgos comunes y característicos de la comunidad, así como la unión del grupo y el sentimiento de pertenencia. Siguiendo la definición propuesta por la Unión Europea, la inclusión social la definiremos como “un proceso que asegura que aquellas personas en riesgo (...) de exclusión social aumenten sus oportunidades y los recursos necesarios para participar en la vida económica, social y cultural” (Ministerio de sanidad, consumo y bienestar social, 2019).

El tercer concepto es el de gestión que hace referencia a la administración, organización y funcionamiento de una actividad económica, en concreto en este trabajo, la economía doméstica. Dentro de la economía doméstica existen diferentes cometidos, como puede ser el caso de la gestión monetaria o la organización de los cuidados y las tareas domésticas, en la cual nos centraremos.

Capítulo 5. Diseño metodológico

1. La estrategia metodológica

El diseño metodológico forma parte de la estrategia metodológica que determina el conjunto del proyecto, en concreto, se plantea un estudio de caso. Siguiendo a Verd y Lozares (2016) los estudios de caso pueden clasificarse en función del número de casos a analizar (único o comparado) y las unidades (holística/simple o múltiple). En este caso, se opta por un diseño de casos comparados tomados holísticamente, entiendo por unidades holísticas “aquellas en que la instancia estudiada constituye la unidad de referencia para el estudio”.

Por otro lado, para abordar los objetivos de la investigación se escoge un enfoque cualitativo, dado que este permite conocer las diferentes perspectivas existentes acerca de la cuestión a estudiar, en otras palabras, averiguar las distintas interpretaciones de la

realidad de los sujetos. Asimismo, al tratarse cuestiones subjetivas resulta la perspectiva metodológica más adecuada para profundizar sobre la temática. En este sentido, de acuerdo con Verd y Lozares (2016), a través de este enfoque es posible recopilar un mayor volumen de información por cada unidad seleccionada.

El análisis cualitativo del presente trabajo está constituido por una exhaustiva revisión bibliográfica, la cual nos permite entender la concepción de las monedas sociales y conocer la diversidad de las mismas dentro del contexto nacional, en este caso supone abordar uno de los principales objetivos de la investigación. De este modo, este análisis, ya elaborado, supone la primera toma de contacto con el objeto de estudio y nos proporciona la información necesaria para abordarlo. Por otro lado, resulta la técnica más apropiada para conocer y clasificar las diferentes monedas sociales existentes en España. No obstante, se estudiará con mayor profundidad los Bancos del tiempo de Vigo, a través de la técnica de la entrevista. El principal motivo de esta restricción en el trabajo de campo es la accesibilidad a los sujetos, es decir, la facilidad de contacto con los mismos.

2. Las técnicas de recogida de información y análisis

2.1. Entrevistas en profundidad

La técnica seleccionada para realizar el análisis cualitativo es la entrevista en profundidad semi-estructurada, orientada a coordinadores y usuarios de los Bancos del Tiempo de Galicia. Este método de investigación cualitativa facilita el análisis de los efectos de la iniciativa sobre la economía local y los cambios que se han producido en las relaciones interpersonales de la comunidad, tanto desde el punto de vista profesional como personal. Asimismo, es la técnica más adecuada para adentrarnos en el funcionamiento de los Bancos del Tiempo, dado que son aspectos difícilmente cuantificables. Por otro lado, las entrevistas nos permiten hacer un análisis comparativo entre las diferentes ciudades de la comunidad autónoma.

Cabe destacar que la entrevista cualitativa permite analizar el sentido que otorgan los actores a determinados acontecimientos o prácticas (Quivy et al, 1992) y a su vez se trata de una técnica que permite conocer el discurso especializado, en este caso profesional, sobre el tema a estudiar (Baéz, Pérez, 2007). De este modo, resulta una técnica apropiada para la presente investigación, muestra de ello es el propósito de averiguar el aporte social a la comunidad o los efectos sobre la economía local, dado que son cuestiones subjetivas que precisan de una mayor profundidad.

En relación al diseño de la entrevista, se proponen dos guiones diferentes en función del perfil del entrevistado, uno dedicado a los coordinadores y otro a usuarios, con el fin de lograr los objetivos de la investigación. Asimismo, ambos se estructuran en dimensiones que posteriormente serán empleadas como estructura de análisis, algunas de ellas permiten comparar la percepción entre coordinadores y usuarios.

Por un lado, el guion de la entrevista hacia profesionales consta de cuatro bloques temáticos, los cuales pueden verse en la siguiente tabla:

Tabla III. Bloques temáticos de la entrevista semiestructurada de los coordinadores.

Dimensiones	Objetivos
Trayectoria personal	Identificar las motivaciones del entrevistado para gestionar la iniciativa

Funcionamiento y gestión	Conocer la estructura organizativa de los Bancos del Tiempo
Participación ciudadana	Conocer el perfil socioeconómico de los participantes y explorar su nivel de participación.
Aporte social e individual	Averiguar las consecuencias de los Bancos el Tiempo en la comunidad.
Clasificación de los bancos del tiempo	Conocer como entienden y definirían las coordinadoras los bancos del tiempo.

Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, en el guion de la entrevista hacia usuarios se plantean tres bloques temáticos, dos de ellos coincidentes con el guion anterior, los cuales se presentan a continuación:

Tabla IV. Bloques temáticos de la entrevista semiestructurada de los usuarios.

Dimensiones	Objetivos
Información personal	Identificar el perfil sociodemográfico del entrevistado
Motivaciones y nivel de participación	Conocer las motivaciones de los usuarios y su actividad en los Bancos del Tiempo
Aporte social e individual	Averiguar las consecuencias de los Bancos el Tiempo en la comunidad.
Clasificación de los bancos del tiempo	Conocer como entienden los usuarios los bancos del tiempo.

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, el análisis se realizará a partir de los datos obtenidos en las entrevistas en profundidad, los cuales se examinarán acorde a las dimensiones establecidas en el diseño metodológico: información personal, funcionamiento y gestión, participación ciudadana y aporte social e individual.

2.2.El diseño muestral de la entrevista.

Al tratarse de una metodología cualitativa se opta por un muestreo no probabilístico e intencional, ya que no se busca una representación estadística de los entrevistados, sino poder profundizar sobre cuestiones subjetivas del objeto de estudio, en este caso la repercusión social de los bancos del tiempo.

En concreto las entrevistas van dirigidas a dos perfiles determinados pertenecientes a la iniciativa, los usuarios y los coordinadores. La elección de este tipo de muestra nos permite profundizar sobre los efectos que están teniendo los bancos del tiempo en sus respectivas localidades, tanto de manera individual como colectiva. A su vez, la muestra

de los coordinadores, la cual podemos clasificar como muestra de expertos, nos posibilita conocer con exactitud los procesos reguladores de los bancos del tiempo.

Inicialmente el estudio estaba orientado hacia los bancos del tiempo de Galicia, se pretendía comparar el fracaso de la iniciativa en la mayoría de las ciudades gallegas frente a su éxito en la ciudad de Vigo. Sin embargo, las entrevistas realizadas se han llevado a cabo exclusivamente en la ciudad de Vigo, debido a la imposibilidad de concertar las entrevistas con los dirigentes de la iniciativa en el resto de localidades. Asimismo, tras contactar con las coordinadoras, la selección de la muestra de los participantes se ha realizado mediante la técnica de la “bola de nieve”, la cual consiste en la colaboración de los voluntarios para la obtención de nuevos entrevistados (Valles, 2014). Por otro lado, las entrevistas a las coordinadoras se realizaron de manera presencial en la oficina del Casco Vello, mientras las entrevistas de los usuarios fueron vía telefónica. De este modo, la muestra se conforma de la siguiente forma:

Tabla V. Distribución sociodemográfica de la muestra.

Código	Sexo	Perfil	Profesión	Sede
EP1	Mujer	Profesional	Coordinadora Banco del tiempo Vigo	-
EP2	Mujer	Profesional	Coordinadora Banco del tiempo Vigo	-
EU1	Mujer	Usuaría	Jubilada	Saiáns
EU2	Hombre	Usuario	Jubilado	Coruxo

Fuente: Elaboración propia

Capítulo 6. Análisis de resultados

1. Introducción: aspectos del trabajo de campo.

En el presente apartado se realiza el análisis de los resultados obtenidos mediante la técnica de la entrevista semi-estructurada en profundidad. La finalidad de desarrollar una metodología de naturaleza cualitativa radica en la necesidad de profundizar en los discursos de los sujetos para abordar la problemática de la investigación, analizando los efectos de los bancos del tiempo dentro de la comunidad de referencia, tanto a nivel económico como a nivel social.

Como se ha indicado en el capítulo anterior, referente al diseño metodológico, la muestra se compone de cuatro sujetos, dos profesionales y dos usuarios, a partir de los cuales se obtiene información acerca del objeto de la investigación. Sin embargo, no es posible el análisis del discurso debido a la reducida muestra, como solución se realizarán unos breves comentarios y una comparación entre los discursos de las profesionales y los usuarios.

El análisis de resultados se organizará en cinco bloques temáticos, unificando dimensiones de ambos perfiles. Dichos bloques serían los siguiente: trayectoria personal y motivaciones, funcionamiento y gestión de los bancos del tiempo, participación ciudadana, aporte social e individual y la clasificación de los bancos del tiempo por parte de los sujetos.

2. Funcionamiento y gestión de los bancos del tiempo.

La idea de este bloque es conocer en profundidad la naturaleza de la iniciativa del caso de los Bancos del Tiempo de Vigo, en concreto, identificar como comienza y el funcionamiento interno de la misma. Asimismo, la información obtenida permite contextualizar la iniciativa y supone un punto de partida esencial para las posteriores entrevistas dirigidas a usuarios.

El Banco del Tiempo en Vigo, como afirma la entrevistada EP1, nace a partir de “un movimiento vecinal” y que posteriormente es integrado dentro del programa social del Concello de Vigo, lo que permitió consolidar la iniciativa hasta contar con cuatro oficinas en la ciudad. El papel del ayuntamiento se basa en la financiación de la iniciativa mediante subvenciones y la supervisión del cumplimiento de la normativa durante el proceso, función de la cual está a cargo de la Concejalía de Participación Ciudadana.

En cuanto al funcionamiento interno, las dinamizadoras del Banco del Tiempo definen el proceso como un proyecto de colaboración, que consiste en el intercambio de servicios, conocimientos y bienes. Sin embargo, los usuarios pueden elegir entre diferentes procedimientos dentro del banco.

“Una vez que formas parte del banco del tiempo tienes distintas opciones de trabajar en el banco del tiempo. Tramitamos un alta a un usuario, simplemente necesitamos un DNI, se le da un número de usuario y una contraseña, trabajamos a través de una aplicación. ¿Qué hay en la aplicación? Todo lo que ofrecen los usuarios del tiempo, lo que ofertan y lo que demandan. Cada usuario puede ponerse en contacto con cualquier persona, para ver qué servicio le interesa (...) queda con esa persona, concierta el servicio y funcionamos (...) por cheques de hora, se cubre el cheque y entre ellos van intercambiando servicios. Esos cheques de hora, el cuenteo de las horas lo gestionamos el personal dinamizador del banco.” (EP1)

De esta forma, la primera opción sería el contacto directo entre usuarios, a través de la aplicación, para ofertar o demandar los servicios. En segundo lugar, la oferta de bienes, tal como explica la dinamizadora (EP2), se realiza mediante un troco, organizado cada mes en una oficina diferente. En dicho troco se oferta mayoritariamente productos alimenticios locales, es decir, producidos en las propias huertas de los usuarios. La última opción sería la realización de cursos, siempre impartidos por los participantes, los cuales se valoran también en horas. En este caso, una de las dinamizadoras considera que es “una forma de socializar, básicamente, para que puedan actuar entre ellos y verse” (EP2).

Cabe destacar que la iniciativa ha sido todo un éxito en Vigo y ha conseguido una gran colaboración social, a diferencia del resto de ciudades gallegas donde se convirtió en un fracaso. Por ello, preguntamos a las dinamizadoras cuales son las claves o los factores primordiales para dicho éxito, los cuales podemos resumir en:

- La implicación política, es decir, que el ayuntamiento tenga en cuenta la iniciativa dentro de su programa y, por consiguiente, destine fondos a la misma.
- La implicación tanto de la población como del personal dinamizador, que debe ser un respaldo para los usuarios y estar pendiente de ellos en la medida de lo posible.

Por último, actualmente su único medio publicitario es sus redes sociales, en las cuales publican la información relevante y el boletín informativo. Sin embargo, antes contaban con carteles publicitarios en ambulatorios y centros de salud.

3. Trayectoria personal y motivaciones.

3.1. Caso de las profesionales

El personal dinamizador de los bancos del tiempo entrevistado se dedica exclusivamente a gestionar esta actividad y la principal motivación para aceptar el empleo ha sido su vocación hacia el ámbito social.

Con respecto a su trayectoria personal, la entrevistada EP2 tenía una carrera profesional dedicada al mundo comercial, aunque no le acababa de convencer el sector, por lo que el puesto de dinamizadora en los Bancos del Tiempo de Vigo ha sido su oportunidad para dedicarse al ámbito social, que como ella dice “lo buscaba por así decirlo” (EP2). En contraposición, la EP1 ya había estado involucrada en la administración pública cara al público.

3.2. Caso de los usuarios

En el caso de los usuarios, conocieron la iniciativa a través de los centros cívicos de sus respectivas localidades, donde les ofrecieron la información necesaria. Actualmente coinciden en que ambos son jubilados por lo que disponen de tiempo libre para participar activamente en la iniciativa, pero en cuanto a sus motivaciones estas son dispares.

Por un lado, la participante EU1 se inscribió primordialmente por la posibilidad de realizar cursos sin costes monetarios (moneda de curso legal) y poder acceder al troco. Asimismo, considera que la iniciativa le aporta una oportunidad de retomar el contacto con las personas pertenecientes a la comunidad. En concreto, alega lo siguiente:

“Es un buen momento cuando me jubile quedarme dentro del tema. Coges el coche y te vas Vigo, a Coruxo, Nigrán, tu recorres todo en coche, pero no hablas con la gente, pero cuando vienes a los cursos tú te reúnes con la gente, entonces yo con esa gente con la que no tenía contacto desde hace años, pues hablamos (...) Son detalles que están al día, viéndonos y estando reunidos” (EU1)

Mientras que el principal motivo del participante EU2, quien alega ser el primer usuario de los bancos del tiempo en Vigo, fue la oportunidad de ofrecer su tiempo libre de forma altruista, pudiendo ayudar a las personas sin necesidad de tener que pagar con dinero oficial.

“¿Por qué me inscribí? Porque creí... bueno porque tengo tiempo (...) y creí que era necesario, que podía ayudar a otras personas sin necesidad de tener que pagar, pues por eso me anoté” (EU2).

En este sentido, pese a ser discursos diferentes, la esencia de las motivaciones es la misma debido a la importancia otorgada a las relaciones de proximidad y la ausencia de la unidad monetaria oficial.

4. Participación ciudadana.

Tras aclarar el funcionamiento, nos adentramos en aspectos más característicos de la ciudad de Vigo y las principales diferencias entre las oficinas municipales. A pesar de ser un único banco con diferentes sedes y de que los usuarios mantengan relación entre ellos sin tener en cuenta la zona de la ciudad, las dinamizadoras explican que existen diferencias significativas en cuanto al perfil de los usuarios y el nivel de participación, sobre todo en los trocos y en la asistencia a las reuniones. Por otro lado, dentro del banco podemos encontrar usuarios que participan asiduamente, usuarios ocasionales y usuarios poco frecuentes.

“El perfil de usuario de los centros es muy distinto. Aquí sería un usuario más urbanito, que demanda igual otro tipo de servicios, la asistencia a la reunión está bien, es gente más joven, una media de 40 o 50 años. En Coruxo o Saiáns, como es más periférico de Vigo, la edad es mayor, la edad de los usuarios y buscan otro tipo, trueque de verduras, frutas, de huevos, es más zona rural, entonces la asistencia a reuniones es menor” (EP1)

Por otro lado, los servicios más demandados son los idiomas, labores del hogar, reformas carpinteros; mientras que lo más ofertado por los usuarios son los idiomas y labores de cuidado tanto a niños como a mayores, lo que implica que las peticiones de los usuarios no coinciden con la oferta, a excepción de los idiomas. Asimismo, estos servicios muestran como los usuarios buscan u ofrecen en la iniciativa una red de apoyo que facilite la gestión de la economía doméstica. Se trata de un gran indicio en relación a la segunda hipótesis de la investigación, sin embargo, nos adentraremos con mayor profundidad en los efectos reales sobre esta cuestión en el apartado correspondiente al “aporte social e individual”.

Teniendo en cuenta las apreciaciones de las coordinadoras, podemos clasificar el perfil de los usuarios entrevistados y su actividad dentro de los bancos del tiempo, teniendo en cuenta que por la zona en la que residen encajarían dentro del perfil más rural.

Tabla VI. Perfil y características de los usuarios

Código	Nivel participación	Servicios demandados	Servicios ofertados	Asistencia al troco	Desplazamiento por diferentes zonas
EU1	Usuario frecuente	Cursos, troco	-	Si	No
EU2	Usuario frecuente	Cursos de informática	Fontanería, bricolaje, carpintería, electricista...	Si	Si

Fuente: Elaboración propia

En relación al nivel de participación, los usuarios perciben que la iniciativa cada vez tiene una menor actividad, lo que perjudica su mantenimiento. Pero los participantes explican que les gustaría que volviese a resurgir y hubiese un flujo continuo de ofertas y demandas, siempre apoyado por la administración. Siendo la escasa actividad de la iniciativa la principal queja de ambos.

“Estaba muy animada la cosa, pero claro si te dejan de poner cosas esto muere (...) Nosotros queremos estar en activo, porque la mente hay que tenerla en activo, evitamos gastar en medicamentos y evitamos ir al médico. Si tenemos una clase de baile, si tenemos cosas más tal, la gente mayor pues está activa” (EU1)

“El banco del tiempo está un poco en decaída (...) Lo que pasa, es que la gente pasa un poco de esto. Pero me gustaría que funcionara bien, ósea, que vamos a ver si yo necesito escribir una carta, porque... Paula que estudio y está en el banco del tiempo, decirle, por ejemplo: “Paula mira por favor enséñame como se escribe esta carta” O si quiero hacer un escrito a la diputación: “Oye mira, por favor, ¿Cómo se hace

este escrito a la diputación” Esas cosas que no veo, que veo que la gente no se involucra mucho” (EU2)

5. Aporte social e individual dentro de la comunidad de referencia

Los sujetos declaran que el banco del tiempo a nivel individual aporta a los usuarios satisfacción personal, gracias a la oportunidad de ofrecer ayuda desinteresadamente. Muestra de ello es el alegato del sujeto EU2:

“Satisfacción, ósea alegría, estoy contento de que me llame una persona (...) Entonces voy y veo lo que me piden y si se lo arreglo, pues satisfecho, quedo muy contento por su puesto. Y la persona también” (EU2)

A mayores, la iniciativa facilita el acceso a bienes y servicios a aquellas personas con pocos recursos económicos, lo que implica un acceso igualitario a los mismos, concordando con los principios básicos de las monedas sociales.

“La satisfacción de ayudar a la gente. Porque realmente esto es una colaboración y para ayudar a personas, que no pueden obtener cosas porque su situación personal o económica no pueden acceder a ciertos servicios (...) aquí lo pueden obtener, a cambio ellos ayudan a otra persona. Satisfacción personal” (EP2)

Desde la perspectiva del aporte individual, podemos incluir las consecuencias de la iniciativa sobre la economía doméstica. En primer lugar, como hemos visto en el anterior apartado, los servicios del hogar y los cuidados son las demandas principales, lo que implica que los usuarios derivan parte de sus labores domésticos a la iniciativa y en consecuencia cambian sus formas de gestionar la economía doméstica, sobre todo aquellas personas con un menor nivel adquisitivo. Aunque debemos cuestionarnos cuál es su efectividad y la diferencia que existe con respecto a un servicio contratado, sin tener en cuenta el coste económico. Para ello nos centraremos en los ejemplos expuestos por las dinamizadoras y por el usuario EU2. Por un lado, estaría el caso de una señora mayor que por cuestiones personales necesitaba cuidados y especialmente compañía, por lo que recurrió a la iniciativa como solución, hasta finalmente llegar a forjar una amistad con la cuidadora. Por otro lado, las dinamizadoras explican que existen casos de personas que requieren apoyo para servicios de cuidados y limpieza, pero que finalmente también se produce una amistad entre usuarios.

“Es que lo bueno que tiene el banco de tiempo es que después creas amistad (...) Hay gente que tienen personas que le ayudan a la limpieza y son amigas, se van de vacaciones juntas, el año pasado hicieron un viaje a Italia e hicieron un grupo de amigas y fueron juntas” (EP1)

La iniciativa puede servir como una red de apoyo importante en situaciones que conlleven dificultades económicas, respecto a la economía doméstica. A mayores, la principal diferencia entre la contratación de servicios domésticos y cubrir esta necesidad mediante los bancos del tiempo es la proximidad existente entre usuarios, que genera una mejora de las relaciones interpersonales dentro de la comunidad.

Con respecto a la relación dentro del vecindario, los usuarios consideran que un buen funcionamiento de los bancos del tiempo puede beneficiar a la comunidad, mejorando las relaciones afectivas entre vecinos y la situación económica de los mismos, dado que se ahorraría gastos tanto en comida (troco) como en servicios (reparaciones, contrataciones para el hogar). Los sujetos argumentan estas afirmaciones recordando sus experiencias pasadas, es decir, las relaciones existentes antiguamente en los pueblos basadas en la

proximidad, el compañerismo y la solidaridad vecinal. Ambos anhelan dicha situación entre vecinos y expresándose con cierto sentimiento nostálgico creen que los bancos del tiempo es una oportunidad de resurgir y retomar el contacto dentro de la comunidad. De este modo, si funcionase de manera eficaz, el usuario EU2 declara que:

“Eso sería una maravilla, sería fomentar el compañerismo, la compañía (...) mejoraría familiarmente, con vecinos, con amigos... Ósea mejoraría en todos los sentidos.” (EU2)

“Pues sería mejor, las relaciones mucho mejor, estarías más alegre y más contento, porque eso, al mismo tiempo, mira... haces un favor a un vecino, después quieras que no si pasas por él pues te saluda más alegremente” (EU2)

Por otro lado, la soledad es uno de los problemas más relevantes en la actualidad, pero a través de las monedas sociales, como el caso de los bancos del tiempo, puede evitarse esta situación e incluso fomentar las relaciones interpersonales es uno de los principales objetivos a lograr. De esta forma, las dinamizadoras de los bancos del tiempo de Vigo afirman lo siguiente:

“Para mí, la interacción social es fundamental. La gente está muy sola y gracias al banco del tiempo está acompañada (...) Lo que principalmente quiero trabajar es evitar la soledad de la gente” (EP1)

En conclusión, partiendo de los discursos de nuestra muestra, los bancos del tiempo proporcionan satisfacción personal a los usuarios, facilitan la gestión de la economía doméstica y mejora las relaciones interpersonales dentro del vecindario, creando una red social de cercanía y apoyo entre los participantes, es decir, fomentan una mayor cohesión social dentro de la comunidad de referencia. A mayores, los sujetos entrevistados principalmente valoran la posibilidad de mejorar y retomar las relaciones con sus vecinos, de manera similar a como lo hacían en su infancia.

6. Clasificación de los bancos del tiempo.

A la hora de clasificar los bancos del tiempo, en el caso de nuestra muestra, los sujetos les otorgan importancia a diferentes elementos según el perfil, es decir, coordinadora o usuario.

En primer lugar, las dinamizadoras de la iniciativa proponen la siguiente definición:

“El banco del tiempo es una comunidad de usuarios fundamental que el objetivo principal es intercambiar bienes o servicios siempre a cambio de tiempo. Pero (...) la finalidad básica del banco del tiempo es la comunicación e interacción entre usuarios” (EP1)

Considerando la disponibilidad de tiempo la clave de su funcionamiento y calificando los bancos del tiempo como un tipo de moneda social. Por otro lado, los usuarios entrevistados no consideran que los bancos del tiempo se traten de una moneda, dado que asocian el concepto de moneda a la economía de mercado y conciben el movimiento como un intercambio vecinal o comunal al margen de la economía. No obstante, al igual que las coordinadoras, creen que el objetivo principal de los bancos del tiempo es la interacción entre usuarios de forma altruista. Incluso la comparan con las relaciones interpersonales que existían antiguamente en las zonas rurales, caracterizadas por la proximidad y la cohesión social dentro de los pueblos o aldeas. Muestra de ello son las continuas referencias y equiparaciones a las relaciones afectivas de otras épocas, ya

comentadas en el anterior apartado, como es el caso de la usuaria de Saiáns, quien afirma lo siguiente:

“Antiguamente el troco ya existía (...) no estaba a nivel ayuntamiento, pero yo me acuerdo de mis padres, que yo fui criada en ese ambiente, de que, si por ejemplo mi padre de la mar traía un buen pescado, lo repartía con los vecinos aquí, no era para que le dieran nada, era un cariño. Pero es que la otra gente tenía algo y también nos lo traían. Que viene ser lo mismo que se hace ahora” (EU1).

En conclusión, existen dos concepciones divergentes dentro del Banco del tiempo de Vigo; por un lado, las dinamizadoras lo entienden como una moneda social, mientras que, por otro, los usuarios lo entienden como un mero intercambio vecinal. Asimismo, los usuarios asocian el concepto de moneda, a pesar de la coletilla “social”, a la economía de mercado y consideran que la iniciativa se encuentra muy distante de esa noción. No obstante, la muestra escogida mantiene la misma idea en cuanto a la finalidad de los Bancos del Tiempo sin existir diferencias según el perfil.

BLOQUE IV. CONCLUSIONES

Capítulo 7. Conclusiones.

1. Conclusiones metodológicas.

La metodología aplicada en el presente estudio se basa en un enfoque cualitativo basado en la técnica de la entrevista en profundidad y el análisis del discurso. Igualmente se ha procedido a realizar un análisis documental basado en una amplia revisión bibliográfica acerca de las monedas sociales dentro del contexto nacional. Por un lado, a través de la revisión bibliográfica hemos obtenido información sobre el panorama de las monedas sociales a nivel estatal, mientras que a partir de las entrevistas semiestructuradas hemos logrado profundizar en cuestiones como los efectos de los bancos del tiempo, entendidos como una moneda social, sobre la comunidad de referencia.

Sin embargo, no son pocas las dificultades que me he encontrado en el proceso que, por otro lado, son elementos consustanciales de la investigación, que requieren el desarrollo de planes alternativos para garantizar la consecución de los objetivos. En este caso, en el desarrollo del trabajo de campo nos hemos topado con la dificultad de acceder a informantes clave, lo que ha obligado a restringir el campo de análisis. A mayores, ha resultado complicado conseguir contenido relevante para la investigación durante las entrevistas, dado que frente a determinadas cuestiones nos encontrábamos con respuestas confusas e incluso con la ausencia de las mismas, aunque en esta cuestión también influye la escasez de la muestra.

La puesta en práctica de planes alternativos excede los objetivos de este TFG que ha requerido restringir el análisis cualitativo al estudio de caso de los Bancos del Tiempo de Vigo. Sin embargo, no se descartan para el desarrollo de futuros trabajos en los que se pretende abordar el objeto de estudio mediante una metodología mixta, así como, la posibilidad de ampliar el campo a estudiar, es decir, incluir nuevas monedas alternativas y aumentar el número de sujetos objetivo de la investigación.

Igualmente se plantea como planes de futuro, el desarrollo de metodologías cualitativas utilizando el software MAXQDATA o ATLAS ti que, si bien no se han impartido a lo largo del grado, se considera que pueden ser de gran interés para el presente trabajo.

2. Conclusiones teóricas.

El objeto de estudio que se ha pretendido abordar a través de la técnica de la entrevista ha sido la repercusión social de los Bancos del Tiempo en Vigo, así como conocer en profundidad la iniciativa. Tras las entrevistas a las dinamizadoras hemos descubierto la diversidad de perfiles existentes dentro de un mismo banco del tiempo, sin embargo, dada la escasez de la muestra no ha sido posible obtener información acerca de cada perfil.

Durante el análisis de resultados, se han descubierto similitudes en los discursos en cuanto a cuestiones subjetivas como el aporte a la comunidad o el aporte individual. Ambos perfiles consideran que gracias a la iniciativa existe una mayor proximidad entre vecinos, es decir, que el caso de esta moneda social fomenta una mejora con respecto a las relaciones interpersonales dentro de la comunidad y evita la soledad. En relación a la proximidad entre participantes, debemos destacar que tras la revisión teórica acerca de las monedas sociales, este es uno de los principales objetivos de las mismas

Asimismo, teniendo en cuenta el concepto de cohesión social, el Banco del Tiempo de Vigo se caracteriza por la inclusión, la igualdad y sobre todo por la solidaridad, la cual aporta un sentimiento de satisfacción personal a los participantes. La inclusión social

podemos verla reflejada en la participación de las personas con menos recursos en la vida económica y social de la comunidad gracias a la iniciativa; esta situación a su vez refleja la igualdad existente entre usuarios.

De este modo, surge la primera conclusión: los bancos del tiempo mejoran las relaciones interpersonales y favorecen una mayor cohesión social dentro de la comunidad de referencia, lo que concuerda con la hipótesis previamente formulada.

Por otro lado, una de las principales cuestiones a tratar durante la investigación ha sido las consecuencias de la iniciativa sobre la economía doméstica. Los bancos del tiempo se emplean como recurso para satisfacer las necesidades dentro del hogar, es decir, sirven de red de apoyo para poder abordar con mayor facilidad las labores domésticas.

En cuanto a la clasificación de los bancos del tiempo encontramos discrepancias entre los discursos, ya que las dinamizadoras ligan el concepto del banco del tiempo al de moneda social, mientras que los usuarios entrevistados asocian este concepto a un mero intercambio vecinal.

Finalmente, los resultados obtenidos mediante la metodología cualitativa coinciden con las hipótesis de trabajo, los discursos evidencian que los bancos del tiempo facilitan la gestión de la economía doméstica y favorecen la cohesión social entre vecinos. No obstante, esta última apreciación supone una validación parcial de la hipótesis ya que solo se ha profundizado en una única moneda social.

3. Balance del trabajo realizado y líneas futuras de investigación.

Antes de adentrarnos en las fortalezas y debilidades del trabajo, hay que tener en cuenta que se trata de una breve introspección al objeto de estudio, dado la amplitud del mismo, así como por motivos de tiempo, movilidad y dificultades de acceso a los sujetos. Las cuestiones tratadas durante el estudio pueden ser analizadas con una mayor profundidad, lo que resultaría interesante para una futura investigación, e incluso podrían realizarse análisis comparativos entre los diferentes casos existentes.

La idea inicial de la investigación era desarrollar un análisis comparativo sobre el éxito de la iniciativa del banco del tiempo en Vigo y el fracaso en A Coruña, lo cual no pudo ser posible debido a constantes obstáculos para conseguir contactar con las autoridades políticas competentes. Por esta razón, tuvo que prescindirse de los encargados de la iniciativa por parte de la administración pública como sujetos de la investigación, lo que implica que el perfil profesional se restringió al personal dinamizador, dificultando el análisis de los resultados, debido a la escasez de perspectivas. A mayores, la muestra obtenida finalmente ha resultado escasa, por los motivos ya mencionados. De este modo, la incapacidad de lograr un mayor número de sujetos supone una de las principales debilidades del presente trabajo.

Ante la adversidad de la muestra, se planteó un nuevo estudio comparativo, pero entre diferentes monedas sociales y comunidades autónomas, aunque finalmente no pudo realizarse por la ausencia de respuesta por parte de las iniciativas. Como solución, se optó por realizar una búsqueda acerca de las monedas sociales en España y elaborar el esquema presentado en el marco teórico.

A nivel teórico, la búsqueda de bibliografía ha requerido un gran esfuerzo y dedicación, ocupando la mayor parte del tiempo dedicado a la investigación. Esto se debe a la amplitud del marco teórico, que conlleva un número considerable de horas aplicadas a encontrar la información necesaria, leerla y comprenderla.

Metodológicamente, considero que las entrevistas podrían haber sido complementadas por datos cuantitativos obtenidos mediante una encuesta a los participantes de la iniciativa, es decir, optar por una metodología mixta. En este sentido, se podrían conseguir datos representativos desde el punto de vista estadístico, apoyados en los discursos de los sujetos, lo que enriquecería el contenido de análisis y los resultados. Por ello, resultaría de interés elaborar una investigación de carácter mixto en futuras investigaciones.

En definitiva, la investigación ha estado marcada por los obstáculos encontrados durante estos meses, pero se han convertido también en la principal fortaleza. Desde mi punto de vista, la necesidad de afrontar las dificultades del estudio ha conseguido mejorar mi capacidad para solventar los problemas, siendo esta una capacidad imprescindible en la profesión del investigador.

BLOQUE V. BIBLIOGRAFÍA.

Albarracín, J. (1991). Crisis, ¿Qué crisis?, La economía de Mercado (11-17), Madrid: Trotta.

Albuquerque, P. (2004), Moneda social 2, Cattani, A., La otra economía, Argentina: Editorial Altamira.

Alonso, L.E. (2017). Consumo colaborativo: Las razones de un debate. *Revista Española de Sociología (RES)*, 26 (1), 87-95.

Alonso, R. (2016). *Economía colaborativa: un nuevo mercado para la economía social*. Trabajo presentado en el XVI Congreso de Investigadores en Economía Social y Cooperativa. Economía social: crecimiento económico y bienestar. Universidad de Murcia, Murcia.

Asociación Federal Española para el Fomento de la Economía del Bien Común (2018). Recuperado de: <https://economydelbiencomun.org/>

Báez, J.; Pérez de Tudela (2007), La entrevista, *Investigación cualitativa*, Madrid: ESIC Editorial.

Blanco, J.M. (2000), La política monetaria, Introducción a la economía: teoría y práctica, Madrid: McGraw- Hill.

Callincos, A. (2006), Igualdad y capitalismo, Borón, A.; Amadeo, J.; González, S.; *La teoría marxista hoy: problemas y perspectivas*; Buenos Aires: Clacso.

Castaingts Teillery, J. (2002), La antropología del dinero, Simbolismos del dinero: antropología y economía en una encrucijada, Barcelona: Anthropodos Editorial.

Chavico (2019) Red de economía social: ¿qué es el chavico? Recuperado de: <https://chavico.org/que-es-el-chavico/>

Community Exchange System (2019) ¿Qué es el Sistema de Intercambio en Comunidad (CES)? Recuperado de: https://www.community-exchange.org/docs/whatces_es.htm

Corbetta, P. (2010), Metodología y técnicas de investigación social, Madrid: Publidisa.

Corrons, A. (2017), Monedas complementarias: dinero con valores, Revista internacional de organizaciones, (18), 109-134.

Cortés, F. (2008), Las monedas sociales, España: Ediciones Cajamar, Colección Finanzas Éticas.

Desazkundera (2019), Ekhi-moneda local. Recuperado de: <http://desazkundera.org/language/es/grupos-de-trabajo/moneda-local/>

Ebro Moneda Social (2019) Ebro moneda social. Recuperado de: <http://ebromonedasocial.org/>

Ecored Bierzo (2019), El bierzín como moneda social. Recuperado de: <https://ecoredbierzo.wordpress.com/el-bierzin/>

Ecored milaguas (2019) Red de intercambio y moneda social del Sur-Este de Teruel. Recuperado de: <https://ecoredmilaguasesteruel.wordpress.com/>

ËcoRed Salamanca (2019) ¿Cómo intercambio ECOS? Recuperado de: <https://ecoredsalamanca.noblogs.org/sample-page/como-intercambiar/>

EcoXarxa de València Centre (2019), ¿Qué es? Recuperado de: <http://xarxalocaldintercanvivalenciacentre.blogspot.com/p/que-es.html>

Ecoxarxa Mallorca (2019), Xarxa Integral Mallorquina (XIM), La cooperativa integral. Recuperado de: http://ecoxarxamallorca.blogspot.com/p/blog-page_8812.html

El salero del puerto (2019), Red de intercambio local: El salero del puerto. Recuperado de: <https://sites.google.com/site/salerodelpuerto/home>

Felber, C. (2012). La economía del bien común: un modelo económico que supera la dicotomía entre capitalismo y comunismo para maximizar el bienestar de nuestra sociedad. [Traducido al español de Die Gemeinwohl-Ökonomie] Barcelona: Deusto.

Fourcade, M.; Healy, K. (2007), Moral views of market society, *The Annal Review of Sociology*, 33, 285-311, DOI: 10.1146.

Fundación Globalis (2019), El real, la moneda social de Vila-Real. Recuperado de: <https://www.fundacionglobalis.org/proyectos/el-real-la-moneda-social-de-vila-real/>

Galbraith, J.K. (1996), El dinero, *El dinero*, Barcelona: Editorial Ariel S.A.

Gallego, J.R; Náchez Escriche, J.; Banyuls, J.; Cano, E.; Ochando, C; Torrejón, M. (2001), El mercado: cómo y para que funciona, *Elementos básicos de economía un enfoque institucional*, Valencia: Tirant lo Blanch

García de la Cruz, J.M. (2014), Desigualdad y formas de capitalismo, *Políticas Públicas*, 7 (1),

Gil Bolivar, F.A. (2016), Reflexiones sobre el futuro capitalismo del siglo XXI, *Cuadernos Latinoamericanos de Administración*, 12 (22), 61-67.

Gómez, G.L., Demmler, M. (2018), Social Currencies and cryptocurrencies: characteristics, risk and comparative analysis, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (96), 265-291, DOI: 107203.

Gómez, J.; Martín, P. (2016), Presentando una alternativa: Las monedas complementarias (TFG), Universidad de la Laguna, Tenerife.

Granovetter, M.S. (2003), Acción económica y estructura social: el problema de la incrustación; Requena Santos, F, *Análisis de redes sociales: orígenes, teorías y aplicaciones*, Madrid: CIS.

Hamari, J., Sjöklint, M., Ukkonen, A. (2016). The sharing economy: why people participate in collaborative consumption. *Journal of the association for information science and technology*, 67(9), 2047-2059.

Hirota, J. (2016), Monedas sociales y complementarias (MSC), *Oikonomics Revista de los Estudios de Economía y Empresa*, (6), 35-42.

Ingham, G. (2010), Los elementos básicos del capitalismo, *Capitalismo*, Cambridge: Polity Press.

Intercambio Sierra Norte Madrid (2019) La mora: moneda complementaria sierra norte. Recuperado de: <https://intercambiosierranorte.wordpress.com>

Julien, L. (2003), Moneda, intercambios efectivos y desempleo keynesiano, *Lecturas de Economía*, 59 (59), 149-176.

- La bellota de guada (2019) Comunidad de intercambio de Guadalajara: ¿Qué es la Bellota? Recuperado de: <http://labellotadeguada.blogspot.com/p/que-es-la-bellota.html>
- Laamen, M., Wahlen, S., Campana, M. (2015). Mobilising collaborative consumption lifestyles: a comparative frame analysis of time banking. *International Journal of Consumer Studies*. 39, pp. 459-467.
- Las Pitás (2019), ¿Qué somos? Recuperado de: <https://laspitass.wordpress.com/que-somos/>
- Lindblom, C.E., (2002), El sistema de mercado: qué es, cómo funciona y cómo entenderlo, Madrid: Alianza.
- Lozares, C., Pericàs, J. M. V., Martí, J., López-Roldán, P., & Molina, J. L. (2011). Cohesión, Vinculación e Integración sociales en el marco del Capital Social. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 20(1), 1-28.
- Magdoff, F., Foster, J.B (2010) Lo que todo ambientalista necesita saber sobre el capitalismo, *Monthly Review*, 61 (10), 1-23.
- Málaga Común (2019), ¿Qué es Málaga Común? Recuperado de: http://malagacomun.org/blog/?page_id=71
- Marx, K. (1983), El capital: crítica de la economía política. Libro primer, volumen 1, Mercancía y dinero. La transformación del dinero en capital. Madrid: Siglo Veintiuno.
- McLeay, M; Radia, A.; Thomas, R. (2015), El dinero en la economía moderna: una introducción, *Revista de Economía Institucional*, 17 (33), 333-353, Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5292070>
- Mercado social de Madrid (2019) El boniato. Recuperado de: <https://madrid.mercadosocial.net/monedafaq.php>
- Mingione, E. (1994), Las sociedades fragmentadas: una sociología de la vida económica más allá del paradigma del mercado, Madrid: Centro de Publicaciones, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar social (2019), Inclusión social España, Recuperado de: <https://www.mscbs.gob.es/ca/ssi/familiasInfancia/inclusionSocial/inclusionSocialEspa%20a/marcoUnionEuropea/home.htm>
- Moneda local El Alcor (2019) ¿Qué es El Alcor? Recuperado de: <https://monedalocalelalcor.wordpress.com/>
- Moneda social de Alcalá (2019), Un proyecto colectivo para crear una economía más justa sostenible desde nuestra ciudad. Recuperado de: <https://monedaalcala.org/>
- Moneda Zamora (2013) El celemín, la moneda de Zamora. Recuperado de: <http://monedazamora.blogspot.com/>
- Oliva sureste (2019) ¿Qué es La Oliva? Recuperado de: <https://olivasureste.wordpress.com/la-oliva/https://monedalocalelalcor.wordpress.com/>
- Orzi, R. (2012), La moneda social como institución necesaria en la transición hacia otra economía, *Moneda social y mercado solidarios: la moneda social como lazo social, Argentina: CICCUS*.

Orzi, R. (2017), ¿Otra moneda para “otra economía? La necesidad de las monedas complementarias para el desarrollo sustentable de los emprendimientos de la economía social y solidaria, *Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 4 (3), 155-171.

OSEL (2019), OSEL: Moneda Social Región de Murcia, ¿Qué es el OSEL? Recuperado de: http://oselregiondemurcia.blogspot.com/p/blog-page_16.html

Panayotou, T. (1996). Ecología- economía, medioambiente y desarrollo, *Revista Corpoica: Ciencia y Tecnología Agropecuaria*, 1 (1), 40-45.

Piñeiro, C., Suriñach, R., Fernández, J.L. (2017). Entre el mercado y la cooperación social. Luces y sombras de las prácticas de consumo colaborativo. *Revista Española de Sociología (RES)*, 26 (1), 97-108.

Polanyi, K. (1989), Grandeza y decadencia de la economía de mercado, *La gran transformación: crítica del liberalismo económico*, Madrid: La Piqueta.

Polanyi, K. (2009), El sustento del hombre, Madrid: Capitan Swing.

Primavera, H. (2004), Moneda social 1, Cattani, A., La otra economía, Argentina: Editorial Altamira.

Quivy, R.; Campenhoudt, L.V. (1992), Manual de investigación en ciencias sociales, México: Limusa.

Rallo, J.R (2017), El dinero: una institución de mercado, *Contra la teoría monetaria: por qué imprimir dinero si genera inflación y por qué la deuda pública si lo pagan los ciudadanos*, Barcelona: Deusto.

Red de Intercambio Solidario Saja (2019) La moneda social. Recuperado de: <https://rissaja.wordpress.com/moneda-social/>

Red de moneda local Zoquito (2019), ¿Qué es el Zoquito? Recuperado de: <http://zoquito.org/>

Red de moneda social Arkitos (2019), ¿Qué es la red arkitos? Recuperado de: <https://redarkitos.wordpress.com/about/>

Red El Roble (2019), Red de intercambio El Roble: ¿Qué es el Roble? Recuperado de: <https://redelroble.wordpress.com/2013/08/06/que-es-el-roble/>

Rodríguez, M.J; Mateos, C. (2015), Decrecimiento, comunidades locales y recuperación de solidaridades vecinales: el caso de la moneda social “Puma”, *Subirats, J., García, A. Innovación social y políticas urbanas en España: experiencias significativas en las grandes ciudades*; Barcelona: Icaria (2015)

Rodríguez, R., & Pérez, M. (2017). Modelos de negocio en la economía colaborativa: síntesis y sugerencias. *Esic Market Economics and Business Journal*, 48(2), 255-274.

Sanchis, J.R.; Campos, V. (2018), Economía del Bien Común Finanzas Éticas, CIRIEC, España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 93, 241-264, DOI: 10.7203

Sandel, M.J. (2019), Lo que el dinero no puede comprar: límites morales del mercado, Barcelona: Penguin random house grupo editorial.

Simmel G. (1977), Filosofía del dinero, Madrid: Instituto de Estudios Políticos.

Simmel, G. (2010), *Cultura líquida y dinero: fragmentos simmelianos de la modernidad*, Barcelona: Anthropodos Editorial.

Smelser, N.J. (1965), *La economía y otros subsistemas sociales (III); Sociología de la vida económica*, México: UTEHA

Steiner, P. (2015), La construcción social de las relaciones mercantiles, *La sociología económica*, Madrid: Síntesis.

Swedberg, R. (2005), Towars an economic sociology of capitalism, *L'Anné sociologique*, 55 (2), 419-450.

Teillery, J. C. (2004). Los mercados como campos y arenas. Hacia una etnoeconomía de los procesos mercantiles. *Alteridades*, (28), 109-125.

Valles Martínez, M.S. (2014), *Entrevistas Cualitativas*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Valor, C., Papaoikonomou, E. (2016). "Time banking in Spain. Exploring their structure, management and users' profile". *Revista Internacional de Sociología*, 74 (1).

Verd, J.M; Lozares, C. (2016), *Introducción a la investigación cualitativa: fases, métodos y técnicas*, Madrid: Síntesis.

Wallerstein, I. (1998), *Ecología y costes de producción capitalistas: no hay salida*, *Iniciativa socialista*, 50 (56).

Weber, M. (1987), *El origen del capitalismo moderno*, Historia económica general, México: Fondo de Cultura Económica.

Xunta de Galicia, España (2018) Bancos de tiempo. Recuperado de: <http://igualdade.xunta.gal/es/content/bancos-de-tiempo>

Zelizer, V.A. (2011), *El significado social del dinero*, Argentina: Fondo de cultura económica.

BLOQUE VI. ANEXOS.

TABLA VII. GUIÓN DE LA ENTREVISTA A PROFESIONALES

Bloque temático	Preguntas/subtemas	Objetivos
Trayectoria personal.	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué le ha motivado a gestionar esta actividad? - Se dedica exclusivamente a esto, o ejerce otra profesión - Estudios 	Identificar el perfil sociodemográfico del entrevistado
Funcionamiento y gestión	<ul style="list-style-type: none"> - ¿En qué consiste la iniciativa? - ¿Cómo nace esta iniciativa en la ciudad? Y ¿Por qué? - ¿Existe algún tipo de intervención política? Ya sea a través de inversiones monetarias, facilidades para publicitar la iniciativa, etc. - Forma de realizar el proceso. - Regulación: <ul style="list-style-type: none"> • ¿Los bancos del tiempo están regulados a nivel municipal, local o estatal? De ser así, ¿Cómo? • Y dentro del banco de tiempo, ¿Cómo se regula todos los procesos? - ¿Tenéis relación con el resto de bancos del tiempo? Tanto a nivel autonómico como estatal. En caso de que si: ¿existe alguna red de coordinación entre todos los bancos? - CASO DE VIGO: <ul style="list-style-type: none"> • Según la información encontrada, existen diversas “sedes” de los bancos del tiempo en Galicia. ¿Existe alguna diferencia entre ellas? • Por otro lado, una persona perteneciente a la iniciativa, ¿puede participar en todos los barrios/localidades o solo en su lugar de residencia? 	Conocer la estructura organizativa de los Bancos del Tiempo.
Participación ciudadana.	<ul style="list-style-type: none"> - Aproximadamente, ¿Cuántas personas están inscritas? y Perfil - ¿cuál es su nivel de actividad?, es decir, son participantes activos, de manera constante o solo ocasionalmente, por ejemplo, ante una necesidad. - ¿Cuáles son los servicios más ofertados y demandados? 	Averiguar las consecuencias de los Bancos el Tiempo en la comunidad.

	<ul style="list-style-type: none"> - Método para participar - Captación de nuevos usuarios (también si existe publicidad) <p>VIGO:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Por qué cree que ha fracasado la incitativa en otras ciudades como Coruña o Santiago? - ¿Cuál cree que es la clave para su éxito? 	
Aporte social e individual.	<p><i>INDIVIDUAL:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué le puede aportar los Bancos del tiempo a los nuevos participantes? - Tras adentrarse en los Bancos del Tiempo, ¿los participantes han cambiado de actitud frente al resto de prácticas económicas? - Y con respecto a la economía doméstica, ¿han cambiado la forma de organizarse o han derivado estas actividades a los Bancos del Tiempo? <p><i>COMUNIDAD:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué aporta los Bancos del tiempo a la comunidad o vecindario? - Su implementación, ¿afecta a la economía local? En caso de que así fuese, ¿cómo? (Repercusión) - Considera que la participación en los Bancos del Tiempo mejora las relaciones en el vecindario. SI: ¿en qué medida? 	Averiguar las consecuencias de los Bancos el Tiempo en la comunidad.
Clasificación de los Bancos del Tiempo	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo definirías los Bancos del Tiempo? - ¿Lo consideras un medio de pago?, es decir una moneda, como puede ser el euro o el dólar. ¿Por qué? 	Conocer la percepción y definición de los coordinadores

Fuente: Elaboración propia

TABLA VIII: GUION DE LA ENTREVISTA A USUARIOS

Bloque temático	Preguntas/subtemas	Objetivos
Información personal.	<ul style="list-style-type: none"> - Sexo. - Nivel educativo. - Profesión. 	Identificar el perfil sociodemográfico del entrevistado
Motivaciones y nivel de participación	<ul style="list-style-type: none"> - Como llego a conocer la iniciativa - Motivos para inscribirse en el Banco del tiempo. - Servicios que demanda - Servicios que oferta - Nivel de actividad, cuan a menudo utiliza este sistema. 	Conocer las motivaciones de los usuarios y su actividad en los Bancos del Tiempo
Aporte social e individual.	<p><i>INDIVIDUAL:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué le ha aportado los Bancos del tiempo desde que se adentró en ellos? - Si tuviese que convencer para que se inscribiesen nuevos participantes, ¿Qué les diría? - Tras adentrarse en los Bancos del tiempo, ¿ha cambiado su actitud frente a otras actividades económicas? Por ejemplo, la mentalidad a la hora de comprar. - Y con respecto a la economía doméstica, ¿Ha cambiado la forma de organizarse en el hogar o ha derivado este tipo de actividades a los Bancos del tiempo? Por ejemplo, el cuidado de los niños, enfermos o ancianos; las tareas domésticas... <p><i>COMUNIDAD:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué crees que puede aportar los Bancos del tiempo a la comunidad o vecindario? - Su implementación, ¿ha afectado a la economía local? En caso de que así fuese, ¿cómo? (Repercusión) - ¿Ha notado algún cambio en la relación con sus vecinos? ¿Hay alguna mejoría o sigue todo como siempre? ¿Por qué? 	Averiguar las consecuencias de los Bancos el Tiempo en la comunidad.

Clasificación de los Bancos del Tiempo	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo definirías los Bancos del Tiempo? - ¿Lo consideras un medio de pago?, es decir una moneda, como puede ser el euro o el dólar. ¿Por qué? 	Conocer la percepción y definición de los coordinadores
--	--	---

Fuente: Elaboración propia

TABLA IX: REGISTRO DE LAS MONEDAS SOCIALES POR PAISES, CES.

	<i>País</i>	<i>Nº de monedas sociales registradas</i>	<i>Porcentaje sobre el total</i>
1	España	262	25,46%
2	Estados Unidos	168	16,33%
3	Sudáfrica	64	6,22%
4	Finlandia	45	4,37%
5	Canadá	39	3,79%
6	Noruega	39	3,79%
7	Reino Unido	32	3,11%
8	Australia	31	3,01%
9	Grecia	25	2,43%
10	México	18	1,75%
11	Francia	17	1,65%
12	Portugal	16	1,55%
13	Brasil	14	1,36%
14	Italia	14	1,36%
15	Argentina	13	1,26%
16	Colombia	13	1,26%
17	Irlanda	12	1,17%
18	India	11	1,07%
19	Alemania	10	0,97%
20	Países Bajos	10	0,97%
	<i>Total de países</i>	1029	100,00%

Fuente: Community Exchange System (2019)

FIGURA 3. Distribución de las monedas sociales registradas en el CES



Fuente: Community Exchange System (2019)